

La consagración en Tokio. El capitán Gallego y Funes levantan las Copas.

ALBA

DESCUBRA LOS DETALLES CON ESMALTE SINTETICO ALBALUX

ALBALUX
Esmalte Sintético
4 litros
Cont. Neto

ALBALUX Brilla por su presencia.

EL GRAFICO (USPS 902-903). December 19th, 1986. Volume number 50 is published weekly by Editorial Atlántida, Azopardo 579, Bs. As., Argentina. Interamerican Network, 86 Newport Rd., Island Park, N.Y. 11558, u$s 135 per year. Second class postage paid at New City, N.Y. and additional entry office. Post master send address change to Interamerican Network. P. O. Box 325, Island Park, N.Y. 11558.
Por pedido de suscripciones para Estados Unidos y Canadá Interamerican Network P. O. Box 325, Island Park, N.Y. 11558, teléfono (516) 431-4960.

Para toda la vida

Ese título, el de campeón de la AFA, —antes la Copa de Oro— era orgullo y desafío. Esa vuelta olímpica en la Bombonera, esos dos goles del Beto, eran presagio. Tenía que ser este año. La Copa arisca fue sueño y obsesión, ansiedad y desvelo. Y llegó por fin en una noche hermosa de octubre. ¡River campeón de América! Un grito, un estallido, una emoción honda que excedió el ámbito del Monumental repleto y recorrió el país. A partir de ahí un sueño nuevo: la Copa Intercontinental. Y llegó en un frío mediodía de Tokio. River campeón de la AFA, de América y del Mundo. La historia rica, incomparable, sumaba una página imborrable. Nunca antes un año como éste. A quienes lo hicieron posible, dedicamos este libro.



La melena rubia del Bambino Veira envuelta en las manos de Alzamendi. River es campeón del mundo en Tokio y así lo celebra.



9 DE MARZO DE 1986

Campeón de la AFA

La primera de las vueltas olímpicas, en el Monumental y después del 3-0 a Vélez. Alonso quiere abrirse paso en medio de tanta euforia; Francescoli aparece en lo alto como expresión natural de un momento brillante. Comenzaba el derrotero.

29 DE OCTUBRE DE 1986

Campeón de América



Todo parecía pequeño e insignificante para abrigar ese viejo anhelo concretado ante el América de Cali. Cualquier festejo fue chico en relación con el objetivo. Saporiti, Ruggeri, Funes y la Copa Libertadores. La ansiada Copa. . .

14 DE DICIEMBRE DE 1986

Campeón del Mundo



Parecía que con la Libertadores River dijo: "Misión cumplida". Pero no. Sólo fue el pasaporte para el desafío en el lejano Japón. El Steaua de Bucarest fue su vencido. En primer plano, Ricardo Alfieri (hijo), fotógrafo de EL GRAFICO, Centurión, Goycochea, Gutiérrez, Gómez. En segunda línea, Gallego, Pumpido, Funes, Alfaro, Enrique y Morresi.

Inolvidable River

La historia. Sólo la historia podrá medir su grandeza. Allá en los tiempos futuros, cuando las nuevas generaciones repasen estas páginas ya viejas, estará la definición concluyente, exacta, de este acontecimiento que a nosotros —por contemporáneos de él— nos hace perder la razón del análisis para trasladarnos simplemente a los sentimientos. Nos sacude la piel, nos toca las entrañas. Nos hace brotar una lágrima —para algunos absurda, para otros dichosa—, solitaria y rebelde. Nos envuelve en imágenes y nos hace adormecer en un sueño de goles, gritos y festejos cobijados por una banda roja, que hasta se nos ocurre elegante, primorosa. . .

¡Qué año River, qué año! Aquí en nuestros frescos recuerdos está todo. Absolutamente todo. Las sonrisas del Bambino en Mar del Plata cuando se ganó la Copa EL GRAFICO y la Copa de Oro, dos aperitivos para todo lo que vendría. . .

El rostro siempre tristón y melancólico de Francescoli. El Flaco, el Enzo, que avivó el verano con un golazo de chilena frente a los polacos en un partido para el infarto. Un golazo para ponerle marco y guardarlo para siempre en la galería de los mejores y no permitir que ningún "marchand" haga su negocio. Ese gol es nuestro, muy nuestro, y se quedará para siempre en River. . . Y ese gol era otro aperitivo para lo que se venía. Para lo inevitable: el título de Primera División de la Asociación del Fútbol Argentino. . .

Fue una tarde en el Monumental. La fecha exacta: el 9 de marzo. El rival, Vélez Sarsfield y un 3-0 concluyente, con goles de Enrique, Gorosito y Francescoli. Faltaban seis fechas para terminar y ya estaba la vuelta olímpica. Esa tarde River fue un ramillete de festejos. Todos unidos bajo el mismo ideal. ¿Te acordás, River? Gordillo, Amuchástegui, el pase al Negro y éste que define con un remate mordido. Explotó la angustia acumulada. Iban cincuenta y cinco minutos. Después, Gorosito, que sacó un remate de derecha antes del cruce de Bujedo, que con el 2-0 aseguró lo que todos esperaban. Pero aún faltaba la definición del Príncipe. El gol heráldico, monárquico. No podía ser otro que el de Francescoli, para ponerle telón a la alegría. Faltaba un minuto y penal para River. Enzo que apuntó a la derecha y acarició la pelota hacia la izquierda: 3-0 concluyente. No se podía explicar con palabras. No se podía hablar de tácticas. Era un despojo al corazón. Sobre la cancha ellos y todos en una vuelta olímpica interminable. Ellos y sus virtudes: terminantes, generosos, valientes, rotundos, brillantes a veces, elegantes, afortunados, abiertos, puros. . . Siempre River, siempre con una personalidad definida. Su mérito mayor.

Se fueron Enrique, Pumpido y Ruggeri con toda su fe para transmitirle a la Selección Nacional todas sus fuerzas y sus ganas. En México, ese pedazo de River —pedazo enorme— también dio la vuelta olímpica conmoviendo al mundo.

Ya era imparable, porque al regreso de los tres esperaba la Copa. Esa Copa esquiva que durante 20 años se negó a meterse en las vitrinas de Núñez. Se fue Enzo, también Amuchástegui, emigró Karabín. . . pero dejaron su mística y el grupo siguió metiendo.

Se le unieron los de afuera —esos que andaban borrachos de campeonatos y triunfos— y fueron sólo uno. Equipo e hinchada. Hinchada y equipo. Fueron a Montevideo, a la Boca, volvieron a llenar el Monumental. La primera ronda fue casi un paseo, una sonrisa. Nunca se lo vio derrotado como visitante. Después, la otra ronda. Hablaron del "cuco" ecuatoriano, de Argentinos Juniors. Y aunque esta vez costó más, el paso a la final estaba dado.

Por ahí andaban los "fantasmas" de las otras Copas revoloteando. Por ahí alguien se acordó de Renato Cesarini, se refirió a Santiago de Chile en 1966, vino a la mente de muchos el recuerdo de Angelito Labruna —eterno ganador y bandera de River—, que tampoco había podido ante el Cruzeiro diez años después de aquel 2-4 en Santiago.

El Bambino, ese loco hermoso e inefable, cortó por lo sano con la historia: *"El que tenga miedo me lo dice y no juega más en River. El que dude se va. Aquí no hay lugar para cobardes"*.

En las largas concentraciones, Gallego, Alonso, Pumpido, Ruggeri —a los que con sólo mirarlos se les nota que la palabra derrota no entra en sus diccionarios—, por si hacía falta, juntaron aún más a todos. Y River fue a Cali, Colombia, a buscar lo hasta ahí inalcanzable.

Un tal Funes, gordo, generoso, caradura, encarador, casi un niño, metió una media-vuelta y abrió el camino del triunfo en la primera final. Después la zurda mágica del Beto para clavar el 2-0 y terminar con el pleito. Hasta los "fantasmas" esa noche caleña festejaron. La Copa estaba ahí. Sólo había que alzarla y brindar con ella. Fue en Núñez y otra vez el tal Funes lo dejó a Falcioni atajando el aire. La explosión, el delirio. Las gargantas afónicas. Fue todo, absolutamente todo. Hasta lo no imaginable. La realidad le ganaba a la más frondosa y loca fantasía.

River de América. River por fin en lo alto del continente. River. Cinco letras para deleitarlas como el mejor champán en la boca de los argentinos, hasta de los mismísimos contras. River era de todos. . .

Llegó Tokio. Llegó el 14 de diciembre. El último paso. El definitivo para que 1986 se convirtiera en el año inolvidable. . .

Las manos transpiradas frente a los televisores, los pulsos apurados, los ojos abiertos de asombro y por qué no de un cacho de miedo. Los rumanos que no eran tan dóciles como se los había pintado, que sabían un poco más con la pelota que lo que todos creíamos. Pero River, sus hombres, estaban. Como siempre: codo a codo, hombro a hombro, para resistir primero y para meter después el gol que siempre aparece. La viveza del Beto, el pique de Alzamendi y el remate. Luego el rebote y otra vez la cabeza del uruguayo para meterla adentro. Para que todos aplaudieran. Aquí en la Argentina a 24.000 kilómetros, allá en Japón en directo. . . Y todo el mundo teniendo que aceptar ese triunfo, el último, el supremo.

River del mundo. La euforia de Veira, el exuberante esfuerzo de Gallego, las corridas interminables de Enrique, la firmeza de Ruggeri, la marca de Gordillo y Montenegro, la seguridad de Pumpido, la alegría hecha lágrimas de Gutiérrez, Alfaro, Alzamendi, Alonso, Funes. . . Todos los suplentes: Goycochea, Gómez, Gorosito, Sperandío, Morresi, Troglio y Centurión. Y los dirigentes. Las Copas Toyota e Intercontinental al aire. . . Las cornetas de los japoneses poniéndole música a tanto desenfreno.

¡Qué año River, qué año! Inolvidable, sin igual, supremo, imponente, magnífico, espléndido, colosal, gigantesco, portentoso, sobresaliente, magno. Seguí así River. Emborrachate de nuevo. La historia te va a juzgar después. Hoy es tiempo de festejos, nada más. . . Dale, alzá algunas de las copas ganadas. . .

Como ya te lo dijimos, has quedado a mano con la historia. Ninguno se debe nada. Se saldaron las deudas. Ni ella a vos, ni vos a ella. . . Festejá River. . . Nadie mejor que vos sabe que una copa más no le hace mal a nadie.



Grítelo con el alma

Ahí lo va a festejar... El siete de Alzamendi en la espalda —con miles de japoneses como fondo— en busca de sus compañeros para compartir la alegría de su definición implacable. Grítelo con el alma. Antonio. Grítelo con el alma, usted hincha de River. Se lo merecen.

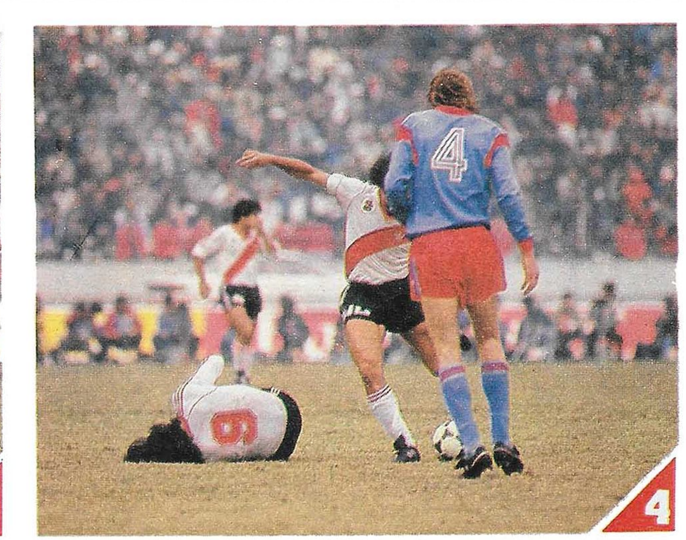
Un gol para conquistar el mundo. Para definir la Copa Intercontinental. Lo hizo a los 28 minutos del primer tiempo el uruguayo Antonio Alzamendi ese 14 de diciembre de 1986 en Tokio. ¡River Plate campeón mundial interclubes!

Grítelo con el alma













1: Así comenzó todo, a los 27 minutos del primer tiempo, cuando Alzamendi se la pasa a Funes, marcado...

2: Bumbescu le comete foul al centrodelantero, al mismo tiempo Antonio Alzamendi buscaba la devolución.

3: Funes caído, el árbitro Martínez Bazán sancionando el tiro libre y Alonso como pensante...

4: ... pensando esto: en habilitar a Alzamendi, con astuta repentización y viveza para sorprender...

5: Antonio ya superó en el pique a Weinsenbacher y Bumbescu. Encara y le pega de derecha —de rastrón— al arco rumano.

6: La pelota primero da en el palo, rebota en las piernas del arquero Stingaciu y se eleva hacia el puntero.

7: El perfil de "Patoruzú" Alzamendi demuestra que ya cabeceó. Van 28 minutos, es el gol triunfal de River.



Grítelo con el alma

Para ver la definición en todo su esplendor. Lo fabricó el Beto Alonso con ese tiro libre preciso, lo definió Antonio Alzamendi con este cabezazo que Stingaciu no llega a tapar. Belodedici completa la escena.



A principios de año era casi un desconocido, no sólo para los hinchas de River sino para el gran público futbolístico. Pero jugó la Copa Libertadores, hizo dos goles decisivos y se convirtió repentinamente en el hombre más buscado de la banda. Casi en un ídolo. . .

Funes llegó y mató



Un puntano por Oriente. Juan Gilberto Funes y el escenario japonés para el festejo de otro título. El mayor.

Cuando terminó el partido frente al Steaua abrió las manos como un arlequín cautivado y al son de miles de cornetas buscó a alguien contra quien cerrar sus brazos anchos y prepotentes. En apenas unos segundos lo encontró, tan feliz como él. Su capitán y compañero de cuarto, Américo Rubén Gallego, aceptó el abrazo, estiró el chicle a lo largo de su risa larga y juntos caminaron hasta el escenario donde habrían de entregarse los trofeos. Para Gallego, por ser el capitán de River, nada menos que la Toyota Cup; para Alzamendi, el auto modelo '87, cuyo valor es de 10.000 dólares. Pero Funes estaba allí subido. Quien no lo conoce podría suponer que lo hizo emocional o instintivamente, desconociendo la importancia que la organización le asigna a esta ceremonia. Quienes lo vamos conociendo un poquito, sabemos que Funes subió al estrado porque allí estaba Gallego. Y Gallego para él significa tanto como tener un nuevo amigo a quien admirar y en quien respaldarse.

"Desde el mismo momento en que llegué a River me sentí bien. ¿Sabe por qué?, porque este club tiene alma, tiene una gente increíble. Todos me trataron bien, todos, ¿vio?, pero de la manera que me habló el Bambino y tambien los muchachos, yo me sentí como si hubiera llegado a mi propia casa. . ."

Cuando Funes habla tiene dos actitudes. O mueve las dos manos al mismo tiempo con naturalidad o se pone una en el pecho y el discurso le sale forzado. Su agradecimiento a la bienvenida fue con ambas manos a un mismo tiempo.

Es que son muy pocos los casos de hombres que como Funes alcanzan un consenso tan fulminante. Como si un mesías hubiera golpeado las puertas del Monumental, este puntano de 23 años consiguió en 1986, mejor dicho en *tres meses* de este inolvidable año riverplatense,lo que otros sólo pudieron lograr mucho tiempo después. Un último caso, el propio Enzo Francescoli, quien necesitó más de un año para ganarse definitivamente al público de River. Los goles de la Copa —tantas veces revividos— y su estampa de delantero imponente fueron los factores fundamentales de una consagración que tiene dos horizontes bien opuestos: uno, que alguna institución poderosa de Europa lo requiera y su ofrecimiento determine una venta sin dolores, y dos, que River lo retenga a pesar de cualquier propuesta para definirlo como ídolo en su futuro en que, acaso, los ídolos de River agonicen.

Si el partido contra Steaua hubiera sido para él como él mismo lo esperaba, a esta hora la nota con Funes la estaríamos escribiendo desde alguna corresponsalía de nuestra revista en Europa.

"No digas nada, pero me parece que me desgarré otra vez."

Me lo dijo en el vestuario después de todas las euforias y antes de la ducha. O sea, con el cuerpo sin temperatura. Y me lo contó bajito porque sería la quinta lesión del mismo tipo —distensión— en los últimos 4 meses.

Fue en el primer tiempo —agrega— *cuando me pegó el libero, ¿te acordás?, pero a mí qué me importa. Yo los arrastré para aquí y para allá y cuando me venían fuerte, más me gustaba; en serio, loco, te digo en serio, estos son los partidos que a mí me gustan, éstos de darse a muerte, las finales. Yo siempre digo que las finales son las que miden a los tipos. Y eso que le conté de cuando llegué a River es verdad. Este es un grupo increíble, oiga, ¿sabe qué? El Beto es un fenómeno, habla con todos, para cada uno tiene una palabra, ¿usted qué se cree?; no, aquí* —todo esto lo sigue diciendo Juan Gilberto, mientras yo registro sin participar— *cuando hay que jugársela, se la juegan todos. Y yo le digo que,como siempre nos dice el Tolo, si River hace un gol no pierde nunca más, ¿qué le pasa?*

La mezcla de los usted y de los vos es correcta. Propia de alguien que ve a un periodista con cierto respeto y que en determinado instante le inspira confianza como para tratarlo de igual a igual.

Al día siguiente, con la Copa Intercontinental a cuestas, River disfrutó de su primer día libre en Japón. Aunque, en realidad, no puede asegurarse que los días previos no fueron lo suficiente y atinadamente libres. Para Funes no significó nada especial. Se quedó en el hotel. Escuchó música, vio televisión, se reunió con el resto de sus compañeros,por alguna cuestión vinculada a decisiones futuras del plantel,y siguió metido en su abultado buzo gris de frisa que parece haber engolfado a lo largo y ancho de su anatomía los vientos suaves y cálidos de algún trópico. Cuando él se acerca el buzo viene lleno, distinto de otros atletas a quienes les sobra indumentaria.

Un rápido repaso al '86. Más que repaso una ráfaga,que es lo que significa hasta aquí la presencia de Funes en River.

—Los primeros tiempos no lo podía creer. Yo tenía hasta hace poco porque, ¿cuándo fue?, el mes pasado, creo, sí el mes pasado, que pintamos mi pieza de la casa de San Luis, el poster de ustedes, justamente, uno que había hecho EL GRAFICO con el plantel de River. Imagínese, yo nací en el '63 y el Beto ya era figura en el '71. Yo lo miraba y me decía para mí, que no podía, que era un sueño, que me iba a despertar y me iba a ir a la m. . ., pero no, era cierto: juego en River. Y al lado de un tipo increíble, ¿ya se lo dije, no?, sí, se lo dije, pero se lo repito, al lado de un ídolo mío que ahora me da consejos como el Beto Alonso.

—¿Por ejemplo?

—Que dé un paso adelante, un paso más y quedo libre de marca.

—¿Habrá otro año como éste?

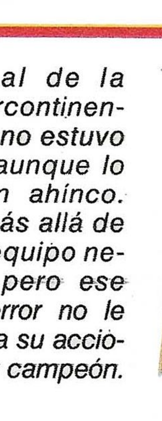
—Igual, igual para mí, no sé, creo que no, pero para River sí, muchos. Yo me pude ir de Colombia y llegué a River y

Funes llegó y mató

ganamos la Libertadores y ahora la del Mundo, ¿qué más puedo pedir?

Se ríe siempre. Tanto que el apéndice de su nariz es el único rasgo que permanece inmóvil. Cada vez que empieza a contar una anécdota, anticipa con la sonrisa ancha el final. Y lo contagia de tal manera que uno, de pronto, también comienza a sonreír sin saber el cierre del cuento.

"Soy loco por los autos, mi viejo es mecánico y tiene el taller pegado a la casa, ¿viste? Cuando tenía 14 años me regaló una coupe Ford, modelo 35 de 8 cilindros con motor 46. Clavaba los frenos y la cruzaba. ¿Sabés el chirrido que hacía, loco? Era un espectáculo. . . y ahora, cuando jugaba en Colombia, hacíamos picadas con Pimentel —un marcador de punta argentino— *y Espíndola* —el de Argentinos Juniors que también jugó en San Lorenzo— *y apostábamos cualquier estupidez: un asado, un vermouth, una cena, cualquier cosa. Pimentel tenía un R-18 y Espíndola un Jeep. Yo un R-12 '81, no les podía ganar nunca, loco. ¿Sabés qué tuve hacer?: como yo soy mecánico, le metí un taco en la tracción delantera del R-18 a Pimentel y ¡para qué te voy a contar! salí como tiro y el R-18 se clavó con la tracción delantera girando. Cuando se enteraron los vagos casi me matan".* Y larga la carcajada. Le gustó tanto el tema que siguió: *"Huy, no sabés. . ., en San Luis me armé un coche con un chasis de Ford A, tren delantero de Peugeot, motor y caja de Di Tella, diferencial de Torino y le metí hasta jaula antivuelco, no sabés lo que me divertía con ese auto. . . pero lo peor, escuchá ésta que te morís, fue con el Peugeot 505, no se puede creer. Llego de un entrenamiento muerto, loco,*



En la final de la Copa Intercontinental, Funes no estuvo en el gol aunque lo buscó con ahínco. A veces más allá de lo que su equipo necesitaba, pero ese pequeño error no le quitó brillo a su accionar. Fue un campeón.

fusilado. Me dicen dos vagos amigos, allá en San Luis, ¿vamos a cazar?, y como yo soy medio loco y me gusta todo lo que sea aventura,como cazar, hacer picadas, meterle pata a muerte, les digo, meta, vamos. Salimos, muy bien, todo muy bien, pero no cazamos nada, ni medio, che. Ya regresábamos, estábamos a unos 130 kilómetros y yo venía con la cabeza afuera, sobre el techo corredizo con la escopeta. Como no pasaba nada, me senté al volante, loco, y de repente se aparecieron dos vacas en el camino. Fue un milagro, loco, no sabés. . ., agarramos a las dos: una pasó por el techo y pegó atrás, contra el baúl, la otra la atropellamos de costado. El auto quedó hecho un desastre, no sirvió más. Ibamos seis, no sabés, todos se pusieron a llorar —y comienza a reírse— *y yo fui llamando uno por uno en la oscuridad, ¿qué querés que hiciera? Bueno, cuando supe que todos estaban bien, me fui, desconecté la batería, prendí el reflector y me vi sangre en la ropa. Me revisé y tenía una herida chiquita en el dedo, acá, ¿ves?, nada. ¿Qué creés que hice, loco? abrí el baúl, saqué unos sandwiches y unas gaseosas y me mandé un pic-nic hasta que amaneciera. Los vagos me querían matar, ¿pero qué iba a hacer?, gracias a Dios no pasó nada; entonces, ¿para qué te vas a poner nervioso, no es cierto?"*

Y todo es tan natural, tan silvestre, tan espontáneo que uno no sabe bien por qué se ríe, pero la onda que transmite optimiza todo, aun lo más dramático.

Cuando habla de fútbol, pasa lo mismo: *"A mí lo que más me gusta es la pelota. Un día fui a un entrenamiento, yo jugaba en Mendoza y el Víctor* —Legrotalie—,*que era el técnico, había dado la orden de entrenar sin pelota, mejor dicho que antes de empezar a trabajar no nos dieran los balones; agarré, me subí al auto y me volví a San Luis. Por supuesto después regresé y el Víctor dejó la orden: al grandote denle siempre la pelota. Y ahora mismo, ¿sabés qué hago con mi hermano Pablo, que vive conmigo en Buenos Aires? nos vamos a Palermo y le damos a un toque, o un cabecita o metegol entra. Y así nos pasamos la tarde. Y ojo, que por ahí entrené fuerte a la mañana en River, pero igual, no hay cómo darle a la pelota. Y mi hermano, el Pablo ¿sabés qué bien juega?"*

—¿Está en algún club?

—Por ahora no, pero practica con los muchachos de Excursionistas, tiene 20 años, juega un fenómeno.

Y antes de que pudiera hacer otra pregunta aparece su enorme mano derecha, más grande que la de un peso pesado, como Joe Frazier, y con el índice apunta: "Allá en la casa, en San Luis, tenemos una plazoleta enfrente. Nos juntamos con los amigos y a veces le damos hasta las diez, once de la noche. Mi vieja aparece y me grita: nene, ¿vas a venir a cenar o no? Y si nos juntamos a la siesta me tiene que traer la leche a eso de las seis, la tomo de un saque y seguimos".

—¿Pero eso ocurre ahora, en esta etapa?

—Y claro, ah, no. ¿Qué tiene que ver que juegue en River y sea campeón? Ya vas a ver ahora, cuando vaya de vacaciones para la casa. . .

Loco por los autos —ahora tiene una coupe Sierra '87 blanca—, por la música romántica —se compró una aparato JVC con doble casetera y doble bandeja para discos láser a control remoto por 850 dólares— y por los abanicos y quimonos para su madre. Y aquí la sonrisa se cristaliza con humedad en los ojos.

Cuando habla de la madre, en realidad de los padres, aunque mejor dicho de la familia, Funes baja el tono hasta la emoción atragantada y con devoción define su amor: *"Yo a mi mamá le llevo flores siempre, ando por la calle o vuelvo de un entrenamiento y le llevo flores, la invito al centro, qué se yo. . . Siempre le regalo algo porque quiero demostrarle mientras viva todo lo que la quiero, y mis hermanos son iguales, ya les dije que tenemos que demostrar nuestro cariño y nuestro agradecimiento ahora que gracias a Dios la tenemos, ¿no te parece?*

—¿Y por qué no los llevás a vivir contigo, allí,a tu departamento?

—No, mis viejos no aguantan Buenos Aires. Yo los traigo una vez por mes y se quedan diez días, pero más no; Buenos Aires es difícil para la gente como nosotros. Eso sí, llamo todos los días. ¿Sabés cuánto gastaba de teléfono cuando jugaba en Bogotá?, cerca de mil dólares por mes. Y ahora lo mismo: cada vez que llega la factura de ENTel, sufro, loco, son por lo menos 900 a 1.000 australes. Pero yo tengo que escuchar la voz de mis padres todos los días. Y cuando estoy con ellos, bueno, ya salió publicado, así que lo puedo repetir: me gusta acostarme entre ellos, como cuando era pibe. Me siento bien, los beso, los peleo. ¿Lo vas a poner? qué papelón, van a decir: mirá ese semejante grandote.

El padre —Pedro— tiene 57 años, la madre —Marta—, 51; sus hermanas mayores están casadas: Julia Dolores Funes de Lucero —31— vive en Mar del Plata con su esposo y sus tres chicos varones; Gladys Edith Funes de Rosales —27— reside en San Luis y tiene una nena. Pablo —20—, el menor, lo acompaña compartiendo el departamento que le facilitó River en Sucre y Libertador. Durante la semana que precedió el partido fue el abanderado del optimismo. Cuando los rumanos se instalaron en el Tokio Prince Hotel y los vio por primera vez, exclamó: "A estos los paso por el medio, los desparramo, loco, qué lástima que falten cinco días, los quiero ahora, ya". En los interminables viajes en ómnibus hacia los entrenamientos —una hora y media para ir, una hora y media para regresar— fue un constante transmisor de confianza, de entusiasmo. El doctor Paladino, hombre de gran experiencia que convivió a lo largo de su trayectoria con cientos de jugadores de gran nivel, lo definió como *"contagiador de buenas ondas, todo lo que dice y hace es positivo hacia los demás, un fenómeno como tipo y como jugador".* Y vale la pena contar un ejemplo: una noche Gallego, el capitán y su compañero de habitación estaba melancólico, algo bajoneado. Funes tomó el teléfono, se hizo entender como pudo y pidió una llamada a la Argentina: *"Tolo, tomá, hablá con tu esposa, dale, hablá que te va a hacer bien".*

Le pedimos una definición: ¿qué es el fútbol?

—Es el amor por la pelota, es para divertirse, para terminar y saludar a los contrarios, para sentir cómo brama la gente de cerquita, pegada al alambrado, es para jugar bonito, me gustaría jugar bonito, tirar caños, rabonas, matarme de la risa. El fútbol es todo lindo si no fuera por los intereses que hay en juego. A veces hay que jugar feo o como se pueda y ganar, yo lo sé, pero ¿sabés qué más es el fútbol para mí? saber amar la pelota. Cuando jugamos la final contra el Cali no me podía dormir a la hora de la siesta. Bajé de la concentración, fui a la pieza de uno, me acosté, fui a la pieza de otro, me acosté, estaba nervioso. Cuando llegó la hora de entrar al vestuario y vi la pelota, la agarré, la besé y me tranquilicé. Para mí lo importante es jugar a la pelota, loco. Si fuera por mí, jugaría gratis. Con tal que me dejen, jugaría gratis, te lo juro.

—Pero, ¿vos sos profesional?

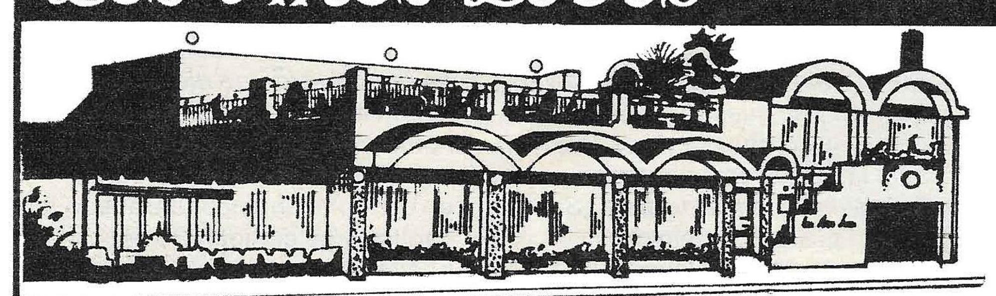
—¿Sabés que no lo sé? A veces creo que soy un jugador de potrero. . .

"EL GRAFICO" EN TOKIO

Esta edición especial número 50 de "EL GRAFICO", dedicada en su totalidad a la suprema consagración de River Plate, contó con la producción en Tokio de ERNESTO CHERQUIS BIALO y NATALIO GORIN, la cobertura fotográfica de ALDO ABACA y RICARDO ALFIERI (hijo), todos ellos enviados especiales, más el aporte del reportero japonés TOSHIO YAMAZOE.

amigos del Club Atlético RIVER PLATE

Los Años Locos Restaurant - Parrilla



Felicita a jugadores, cuerpo técnico y dirigentes del Club Atlético River Plate y les desea un 1987 pleno de éxitos.

Costanera Norte y Pampa - Bs. As.
784-8681



Salón de te
Tragos

Lidoro Quinteros 1200
Bs. As. Argentina



RiverManía

Souvenir - Regalos para los Riverplatenses

¡FELICITA A LOS CAMPEONES DEL MUNDO!

HALL ESTADIO RIVER PLATE



FERRETERIA - PINTURERIA
BAZAR ELECTRICIDAD

FELICITA A LOS CAMPEONES DE AMERICA DEL SUR Y EUROPA

Blanco Encalada 1400 Tel.: 784-9978

casa NOTARI

TROFEOS PLAQUETAS – MEDALLAS – COPAS
DISTINTIVOS – LLAVEROS
Banderines - Grabados y Estampados

PROVEEDOR DE LOS CAMPEONES

Herrera 1645 - Capital - TE: 21-9860/5435

TECHESCO

RIVER DE AMERICA, PARA TODA LA VIDA.

Partidos, reportajes, miles de lágrimas y todo River Campeón de América en un video cassette para la historia.

19 goles en imágenes para vibrar.
Jugadas para emocionarse y volver a gritar.
Intimidades y momentos imborrables.
Lo mejor de la campaña de River, desde el comienzo hasta la gloriosa consagración como Campeón de la Copa Libertadores de América 1986.
Dos horas espectaculares como sólo El Gráfico podía ofrecerle.
Con los festejos, los hombres y las instancias más vibrantes, presentado por Víctor Hugo Morales y comentado por Julio César Pasquato (Juvenal).
Además, la opinión del "Bambino" Veira en un reportaje único.
Sí, River de América queda para siempre en este video cassette inolvidable.
Auspiciado por **La Fármaco Argentina** para su línea de productos Veritas.

Cómprelo o alquílelo en Video Club Atlántida o en su Video Club. También puede solicitar su envío a Editorial Atlántida, Azopardo 579, 4to. piso, Buenos Aires. Tel.: 34-8842 al 49.

Distribución a Video Clubes en todo el país: LK TEL.



EL DEPORTE MAS COMPLETO.



No todo fue fácil, simple, armonioso. Pero él, pacientemente, con la tranquilidad del hombre seguro de sus convicciones e ideas, fue armando el equipo. Primero fijó sus objetivos, los habló. Luego buscó los jugadores que se adaptaran a las tácticas por él imaginadas. Así llegaron los títulos, las copas. Así llegó la consagración.

Vení Bambino, repasemos todo...

Vení Bambino, repasemos todo...

El Bambino cierra los ojos, en su mente brotan imágenes. Algunas pasan muy rápido, acaso una derrota, un momento difícil. Las otras, la mayoría, le dibujan una sonrisa, mientras las disfruta y las detiene en su memoria. Está viendo una película, su historia en River. Es campeón: de la AFA, de la Copa Libertadores, ahora Intercontinental, o como dicen los muchachos, *"campeón mundial"*, que suena más lindo, tiene otra melodía.
Tokio va quedando atrás. El Bambino eleva un ruego:
"Qué esta felicidad no me abandone nunca, nunca. . .".
Los ojos cerrados, las imágenes jugando en la memoria y esa sensación que parece gozar infinitamente. Entonces se dice a sí mismo: *"Bambino, no es un sueño, todo es real, absolutamente real"*.

....

El 30 de septiembre de 1984 entró a la cancha (con River) por primera vez. Fue contra Vélez, en el Monumental. Recuerda y musita: *"Dicen que todos los técnicos debutan ganando, yo rompí la tradición, perdimos 1-0, el gol lo metió Comas. ¿Quién otro podía ser?"*
Ahora es tiempo de revisar la obra, Bambino, desde aquel entonces hasta hoy: línea por línea, jugador por jugador.
—¿Cómo se arma un equipo?
—Cada técnico tiene su librito, pero existe una verdad para todos: es imposible armarlo de un día para el otro. Yo creo que hay un tiempo prudencial, y que lleva, por lo menos, cuatro o cinco meses. Cuando llegué a River mucha gente hablaba del descenso, porque el promedio era malo. Dicho ahora, después de todos los títulos, parece un chiste, pero a mí me gusta recordarlo, yo tengo buena memoria. . .
—¿Y qué hace un técnico cuando recibe un equipo? ¿Por dónde empieza?
—Yo empiezo buscando el equilibrio. Lo primero que vi en el equipo fue un agujero en el sector izquierdo. Alfaro estaba en el club, pero jugaba tirado sobre la derecha, volanteaba por ese sector y subía como wing. Lo llamé y le dije que a mí me gustaba el Alfaro que había visto en el América de Cali, trabajando sobre el andarivel de la izquierda. Me comprendió en seguida, y con ese movimiento también quedó resuelto el tema del volante tapón.
Jugara quien jugara, Gallego o Merlo, tenía que mantener la posición bien en el medio.
—¿Y por qué elegiste finalmente a Gallego?
—En ese momento lo veía mejor. Dejar afuera a Merlo fue muy doloroso, porque era y sigue siendo mi amigo y porque, además, fue uno de los jugadores que más me apoyó desde el primer día. Es difícil tomar esas decisiones, pero el verdadero técnico no puede poner jugadores por amistad. En mi equipo siempre juega el que mejor está.
—El mediocampo es la única línea que se mantiene inalterable desde principios de 1985. Lo de Enrique es una decisión tuya, estaba en River, pero no tenía un destino muy claro, pasaba de un puesto al otro. ¿Qué le viste?
—Tiene la dinámica que yo le pido al ocho de mi equipo, que juegue de área a área, y si define mucho mejor. Yo digo que uno de los símbolos de River es el gol que Funes le hizo al América en cancha de River. Y en esa jugada está Enrique, corriendo a un rival 40 metros, se la tiró a los pies barriendo desde 15 metros antes, se quedó con la pelota y le puso a Funes el pase gol. Eso es River, esfuerzo y explosión. Eso vale para el ocho, el diez y los que juegan arriba. El único volante que está obligado a mantener posiciones defensivas es Gallego. Si el equipo rival me agarra de contraataque lo primero que miro es la ubicación de Gallego. Si está esperando a los contrarios de frente me quedo tranquilo, pero si viene corriendo con los demás me vuelvo loco: esa es jugada de gol en el arco de Pumpido.

Qué significa Pumpido en el arco de River?
—Es un arquero de gran nivel internacional, lo demostró en el último Mundial. En todo este proceso de River fue brillante, se bancó partidos él solo, como esa tarde en la cancha de Boca por la Copa Libertadores. Pumpido aporta seguridad y experiencia, que es lo fundamental que se le pide al arquero de un equipo competitivo. Cosas parecidas podría decir de la línea defensiva. Ruggeri, Gordillo, Montenegro, Borelli o Gutiérrez fueron una muralla.
—Antes dijiste que se necesitan cuatro o cinco meses para armar un equipo. ¿Después qué pasa?
—Cuando uno eligió hay que bancar los jugadores a muerte. El equipo que empieza el Nacional de 1985, a mediados de febrero, es el mismo que sigue hasta hoy, con los cambios normales por ventas o lesiones. Ese equipo lo sabían de memoria todos los pibes: Pumpido; Gordillo, Borelli, Ruggeri, Montenegro; Enrique, Gallego, Alfaro, Alonso; Amuchástegui, Francescoli.
—Alonso no estaba cuando River ganó el Campeonato de la AFA.
—Porque se lesionó, entró Morresi y la rompió. Morresi y Francescoli armaron una dupla de primer nivel mundial, se cansaron de hacer goles. Después se va Enzo y la dupla Alonso-Morresi no funciona, no tenían descarga. Entonces me quedé con Alonso porque estaba mejor anímicamente. Y el Beto se entiende fenómeno, primero con Centurión y después con Funes. El fútbol es así. Saporiti perdió el puesto frente a Borelli y no lo pudo recuperar más. Después se lesionó Borelli y el uruguayo Gutiérrez se consolidó como titular. Yo quiero destacar al Beto Alonso como jugador y como profesional. Es un ejemplo que tienen que imitar los

pibes. El Beto ganó todo y sigue entrenando como si tuviera que debutar el domingo que viene. Es un caso fantástico, si fuera por él habría que jugar cuatro partidos por semana, le gusta con locura. . .

*V**os corregiste la posición de Francescoli en la cancha?*

—Cuando llegué a River jugaba más retrasado, tenía que tomar un volante rival. Hablé con Enzo y le dije que a mí no me preocupaba que bajara a mostrarse para iniciar una jugada. Si quería podía hacerlo, pero la obligación que yo le daba estaba en el campo rival, y fundamentalmente de tres cuartos de cancha para arriba: tenía que desequilibrar ahí.

—¿Qué soluciones pensaste para reemplazar a Francescoli?

—Hay cosas que no se pueden reemplazar. Por ejemplo la magia de Enzo, eso se lo llevó en las valijas. Mi trabajo fue buscar las variantes para no perder la fuerza de gol. La dupla Morresi-Alonso, ya lo dije antes, no funcionó. Entonces pensé en Centurión. Lo primero que hice fue levantarle la moral, porque cuando vino de Boca estaba muy caído. Le fui dando confianza, lo puse en el banco, y cada vez que le tocó entrar se mató. Así se ganó la titularidad, haciendo goles muy importantes. El otro que hizo goles fundamentales fue Alzamendi. Se fue un gran jugador, Amuchástegui, y el uruguayo agarró la onda en seguida: triunfó y se ganó a la gente. Después aparece otro monstruo, Funes. . .

*C**uál es el techo de Funes?*

—No se puede predecir. Funes es el jugador argentino con más futuro en el plano internacional (hablo de los que están en el país). Tiene todas las condiciones para ser uno de los mejores del mundo: potencia física, habilidad con la pelota, definición con las dos piernas, cabezazo. . . Fue importantísimo en los tramos finales de este proceso, se hizo ídolo en dos partidos. .

—Usando una palabra tuya: ¿Cuál fue el peor momento en este proceso? La pregunta empieza en aquel día de septiembre de 1984 y llega hasta hoy.

—Los muchachos estaban muertos cuando Vélez nos eliminó en el Nacional de 1985, no tenían ánimo ni para tomar una gaseosa. Les hablé, les hice entender que teníamos una revancha a la vista, que ya estábamos primeros en el otro Campeonato. Por suerte reaccionaron. Ese año las finales del Nacional se jugaron a mitad de semana, de noche, y el domingo se reservaba para el Campeonato. Eso ayudó mucho, nos hizo olvidar la eliminación.

—¿Cometiste algunos errores como técnico de River?

—Me equivoqué muy pocas veces, lo digo sin soberbia. El peor error fue hacer jugar a Alfaro en el primer partido con Argentinos Juniors por la Copa Libertadores. No estaba bien y tuvo que salir lesionado. Lo apuré en la recuperación. Eso me quedó como una lección. Ya la tengo bien aprendida.

*B**ambino, ¿qué le diste a River? ¿Qué tiene el equipo cómo parte de tu personalidad? A veces se dice transmisión técnico-plantel. . .*

—Mi espíritu ganador. Cuando llegué a River dije que iba a levantar la platea, que a mi equipo lo aplaudirían de pie. Después de ganar tres títulos puedo decir tranquilamente que la tarea está cumplida. Ahora vendrán otros desafíos, y en River nadie se siente hecho: ni los jugadores ni el técnico.

—¿Cómo se explica este ciclo triunfal? Siempre hay un por qué, uno o muchos. . .

—Se dieron un montón. Porque se trabajó con tranquilidad y tuve todo el apoyo de los dirigentes. Porque entre el plantel y cuerpo técnico hubo armonía. Porque los jugadores, además de tener condiciones futbolísticas se mataron trabajando en la semana; esto quiere decir que son inteligentes. Porque le dimos la misma importancia a todos los partidos. Porque jamás desmerecimos a un rival. Porque nunca entramos a la cancha creyendo que teníamos la victoria en el bolsillo. Por todas esas cosas River llegó hasta donde llegó.

—Si algún día te vas de River, ¿qué recuerdo te gustaría dejar?

—No aspiro al cariño de nadie, ni de los dirigentes ni de los jugadores. Sería feliz si dijeran esta frase: *"Por aquí pasó un gran profesional".*

—¿Sos un gran profesional?

—Llevo seis años como técnico: estuve en Banfield, San Lorenzo, ahora en River. Jamás falté a un entrenamiento. Varias veces salí de mi casa con fiebre, aguantando una gripe de pie. El jugador tiene que ver al técnico antes de empezar a trabajar. Yo soy un enfermo de la planificación. Dos meses antes le digo a los jugadores qué vamos a hacer y por qué se hace de tal manera. Los que fueron designados para viajar a Tokio recibieron un sobre con todas las indicaciones: ropa que debían llevar, los días y los horarios de entrenamiento y de salidas. Un mes antes ya sabían que el 10 y el 11 de diciembre de 16 a 19 íbamos a salir todos juntos en ómnibus para conocer la ciudad y hacer algunas compras. Los jugadores ahora están informados del trabajo que vamos a realizar cuando terminen las vacaciones. Todo eso es profesionalismo.

....

De tanto decirle Bambino algunos ya olvidaron el nombre completo: Héctor Rodolfo Veira. Habría que agregar: 40 años, casado, dos hijas, y que se declara el hombre más feliz del mundo. El vuelo hasta Buenos Aires va a consumir muchas horas. Ahora cierra los ojos y se deja mecer por esas imágenes que asoman en su mente. Todo es cierto, Bambino, todo es cierto. . .

LO MEJOR DEL AÑO

La gloria mes a mes, paso a paso

ENERO

● **10.** Primer clásico del año. Boca y River empatan 1-1 en Mar del Plata por la Copa de Oro.
● **15.** También por la Copa de Oro, River le gana 4-2 a Racing con tres goles de Alonso.
● **19.** Luego del receso se reanuda el Campeonato de Primera División. Por la 25ª fecha supera a San Lorenzo 1-0 con gol de Morresi en la cancha de Vélez.
● **20.** Se adjudica la Copa de Oro de Mar del Plata, con el empate 1-1 de Boca y Racing.
● **26.** En partido espectacular derrota a Argentinos Juniors 5-4 por la 26ª fecha del Campeonato de Primera División.

Campeón Copa de Oro

FEBRERO

● **2.** Con el 2-1 sobre Independiente, en Avellaneda y por el Campeonato de Primera División, culmina una seguidilla triunfal: San Lorenzo, Argentinos e Independiente cayeron vencidos.
● **4.** Segunda Copa de Oro en Mar del Plata. Extraordinario 5-4 ante la Selección de Polonia, definido con una chilena sensacional de Francescoli.
● **11.** Un nuevo clásico en Mar del Plata: 1-0 a Boca y otra Copa de Oro para River. Gol de Gorosito.

Campeón Copa de Oro

MARZO

● **9.** Faltando cinco fechas para la finalización del Campeonato, derrota 3-0 a Vélez y se asegura el título.
● **19.** Pese a la caída ante Deportivo Español por 1-0, los festejos no se detienen y River da otra vuelta olímpica en el Monumental.

Campeón de Primera División

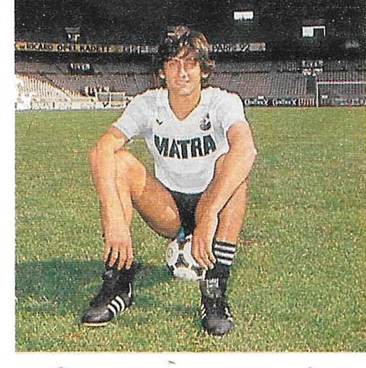
ABRIL

● **6.** Gran expectativa. El superclásico en La Bombonera, 2-0 con goles de Alonso y la ansiada vuelta olímpica en la Boca.
● **20.** Termina el Campeonato de Primera División. Platense 4, River 4. Las posiciones finales muestran la gran campaña millonaria: 10 puntos sobre Newell's y Deportivo Español, 56 en 36 partidos jugados.

¡Vuelta Olímpica en La Boca!

MAYO

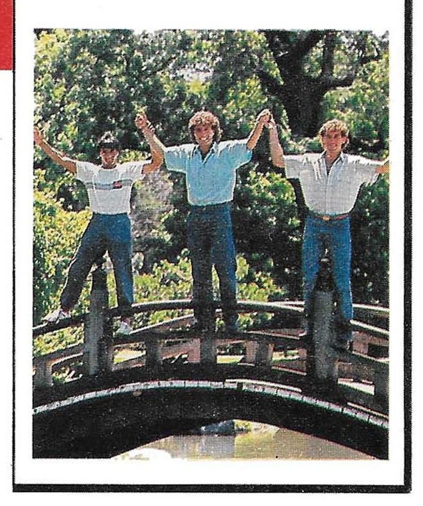
● **11.** Se va un ídolo. Enzo Francescoli es transferido al Racing Club de Paris. River recibe 2.300.000 dólares y el total de la operación alcanza los 4 millones. Comienza a buscarse un reemplazante. . .



¡Chau Enzo!

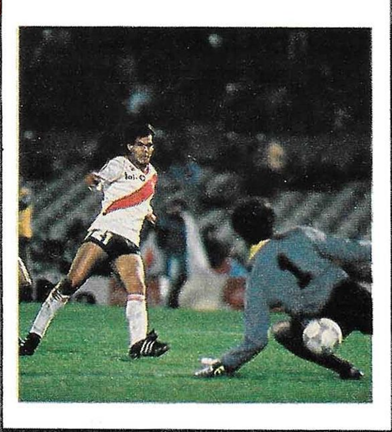
JUNIO

● El mes del Mundial. Argentina logra el título y tres jugadores de River (Pumpido, Ruggeri y Enrique) son figuras destacadas. Un orgullo riverplatense. Mientras tanto, en Buenos Aires, el resto del plantel ya piensa en la Copa Libertadores de América.



JULIO

● **9.** Comienza la Copa Libertadores. Boca y River empatan 1-1 en La Bombonera. Un punto importante.
● **16.** Viaje a Montevideo y triunfo claro ante Wanderers 2-0 por la Copa.
● **24.** Sigue la racha en Montevideo. El rival es Peñarol, también victoria por 2-0. En la foto, el seguno gol de Centurión.



AGOSTO

● **6.** La Copa es la prioridad absoluta, 3-1 a Peñarol.
● **14.** La primera ronda comienza a ser parte del pasado: 4-2 a Wanderers y clasificación.
● **20.** Con todo definido, se juega otro clásico y River no perdona: 1-0 a Boca con gol de Alzamendi (foto).



SEPTIEMBRE

● **4.** Argentinos Juniors 0, River 0. Primer partido del grupo semifinal "A" de la Copa. Comienza el gran duelo.
● **16.** Triunfo en Guayaquil: 3-0 al Barcelona en gran actuación.
● **23.** La revancha en Buenos Aires con el Barcelona y otra goleada: 4-1.
● **26.** Argentinos Juniors corta la racha y la euforia anticipada. Vence 2-0 en el Monumental y obliga a un partido de desempate. Los "fantasmas" de la Copa reaparecen. . .

OCTUBRE

● **3.** River finalista. El 0-0 con Argentinos en Vélez, tras 120 minutos, lo clasifica por mejor diferencia de gol.
● **22.** Media Copa en casa. Primera final en Cali, 2-1 sobre el América. Un triunfo notable.
● **29.** Campeón de América. Lleno total en el Monumental, 1.394.420 australes de recaudación y un 1-0 consagratorio. Veinte años no es nada. . .

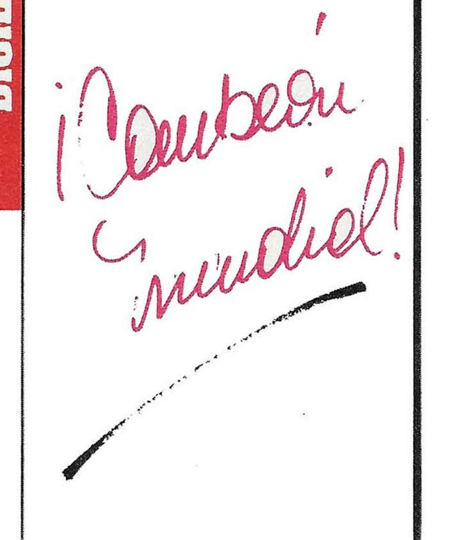
Campeón de América

NOVIEMBRE

● Los titulares se recuperan del esfuerzo realizado para ganar la Copa Libertadores. Concentraciones, tensión, gran expectativa y un espectacular festejo fueron algunos de los condimentos de la consagración tan esperada. Los suplentes juegan el Campeonato de Primera División, pierden con Boca, empatan con Vélez, Platense y Racing y le ganan a Talleres. Pero todo el plantel se prepara para la gran final intercontinental de Tokio ante el Steaua de Rumania.

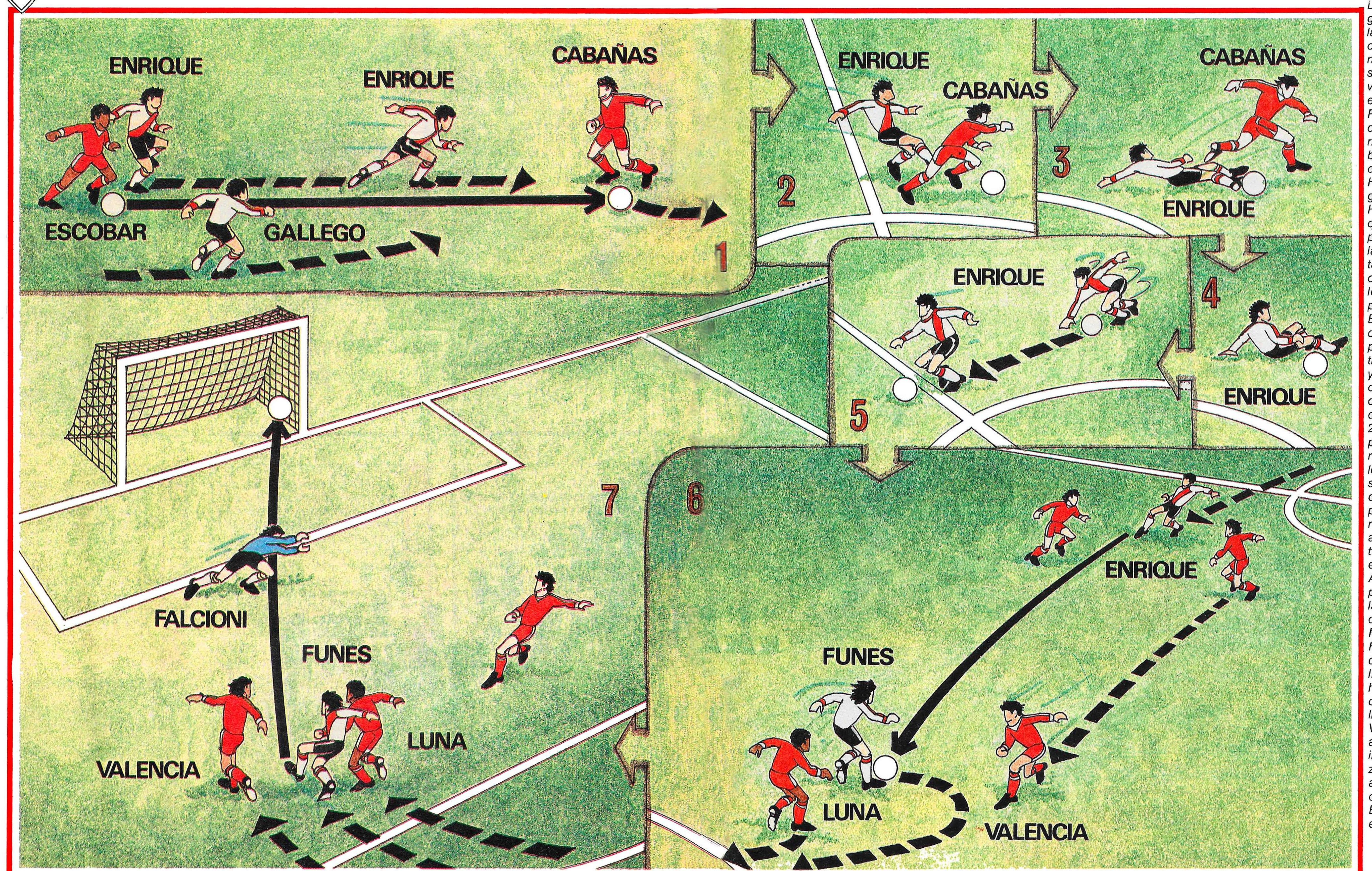
DICIEMBRE

● **14.** Otra fecha histórica, la culminación ideal de un año perfecto, espectacular, inolvidable. River vence al Steaua y obtiene la Copa Toyota-Europea Sudamericana.



Octubre 29,
estadio Monumental, final
de América. . .

La "Jugada - Símbolo"



La secuencia del gol del triunfo en la final de América. Veira la definió como "jugada símbolo" del estilo vibrante de su equipo. Atacaba River por la derecha, rechazó Porras y salió Escobar desde el fondo de su defensa. Hasta allí había llegado atacando Héctor Adolfo Enrique, quien hizo un pique espectacular de casi cuarenta metros para recuperar esa pelota. Primero, en persecución de Escobar. Luego, cuando el pase fue para Cabañas, detrás del paraguayo. Le dio alcance cerca del círculo central, en campo de River (escena 2) . Barriendo a los pies de Escobar recapturó ese balón (3). Giró en el suelo enganchando la pelota con el pie derecho (4). Se reincorporó e inició a su vez el contraataque (5). Ya en campo del América mandó el pase rasante hacia la media luna, buscando a Funes. . . Marcado por Luna, Funes aguantó la carga del rival saliendo y girando hacia su izquierda cuando también llegaba a marcarlo Valencia (6). Entró al área con fuerza incontenible y cruzó el zurdazo bajo al palo izquierdo de Falcioni (7). Electrizante desde el principio al fin.

**Ilustración:
CLAUDIO
PASQUATO**



Funes: el gol de América

Sesenta y ocho minutos de la final de la Copa Libertadores de América. Funes recibe de Enrique, se da vuelta y saca el zurdazo entre Luna y Valencia que lo marcan. Falcioni no llega. River Plate se asegura el título, el Estadio Monumental descarga toda su euforia.

Gorosito asegura el campeonato

Este gol, como los que componen esta serie, también fue importante en el año de River. Es el segundo ante Vélez, el día que Los Millonarios se aferraron definitivamente al título. Gorosito le pega de derecha ante la marca de Bujedo y vence a Bartero.





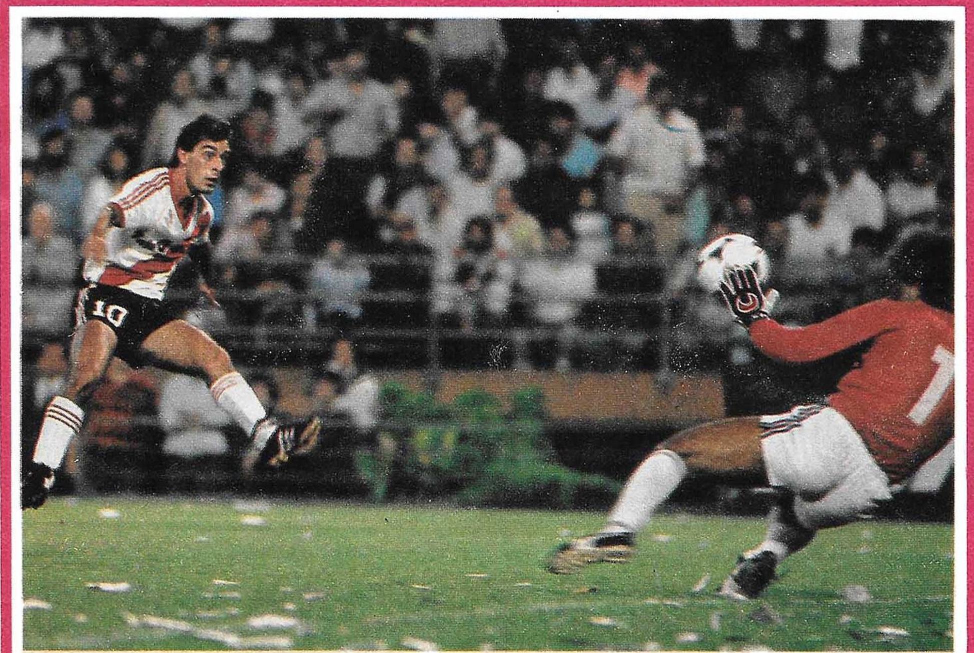
El gol más electrizante de Enzo

Minuto 90. River-Polonia en Mar del Plata. Iban 4-4 hasta que Enzo Francescoli para la pelota con el pecho, se lanza en chilena y la clava en un ángulo. Espectacular, impresionante, 5-4.



La perfección del Beto Alonso

Ya llegó el centro de Alfaro desde la derecha. Alonso aparece por el segundo palo y de cabeza coloca la pelota a la izquierda de Gatti. Es gol, golazo, 1-0 en la Boca, la tarde del Beto



Morresi, de zurda al triunfo

En la reanudación del Campeonato de Primera, San Lorenzo recibe a River en Vélez. Hay una gran expectativa, partido difícil, clave. Lo define Claudio Morresi con este zurdazo que vence a Chilavert.



Alfaro, el primero en la Libertadores

Fue el 9 de julio, en la Bombonera, River perdía 1-0 con Boca (gol de Graciani de penal). Después llegó el empate de Roque Alfaro. El equipo de Veira iniciaba así su camino hacia la Copa.





El "Mago", también en la final

Cuarto gol de Alonso en la Libertadores y segundo de River en la final de Cali. El primero lo hizo Funes. El 2-0 le daba tranquilidad al equipo millonario para la revancha en Buenos Aires. Con un empate, era campeón...



Centurión asegura la clasificación

El centrodelantero convierte el último gol de River 4, Wanderers 2 en Buenos Aires. Con este resultado se consigue el paso a semifinales.

En Guayaquil, goleada y sorpresa

Otro gran triunfo como visitante. Antonio Alzamendi y el primer gol de los tres que River le convirtió a Barcelona. Argentinos Juniors había perdido contra el mismo rival y así saca una ventaja decisiva.



Había que festejarlo así

Primer partido final con el América, en Cali. Para aquel triunfo, este festejo. La pileta del hotel Intercontinental inundada por la alegría de Nery Pumpido, Nelson Gutiérrez, el dirigente Mario Israel, Oscar Ruggeri, Pedro Troglio, Néstor Gorosito, Sergio Goycochea y Rubén Gómez. . .

LO MEJOR DEL AÑO

La atajada más espectacular

Nery Pumpido quedó haciendo la vertical después de su notable atajada y así la festejó. Fue el día de los dos goles de Norberto Osvaldo Alonso a Boca, de la vuelta olímpica en la Bombonera. Faltaban tres minutos para el final, Tapia recibió un rebote a diez metros del arco y le pegó. Nery voló y la sacó al corner.

La salvada providencial



Un momento de angustia en la final de América. Bataglia tiró por arriba de Nery Pumpido, la pelota parece que entra, pero Oscar Ruggeri surgió con toda su fuerza y desvió de cabeza, evitando el empate. Las ochenta mil personas que colmaron el Estadio Monumental se estremecieron. Fue un instante dramático.

Alonso, el alma de River

COLECCIÓN
EL GRÁFICO



LO MEJOR DEL AÑO

¡Qué alegría, qué alegría, olé, olé, olá...!



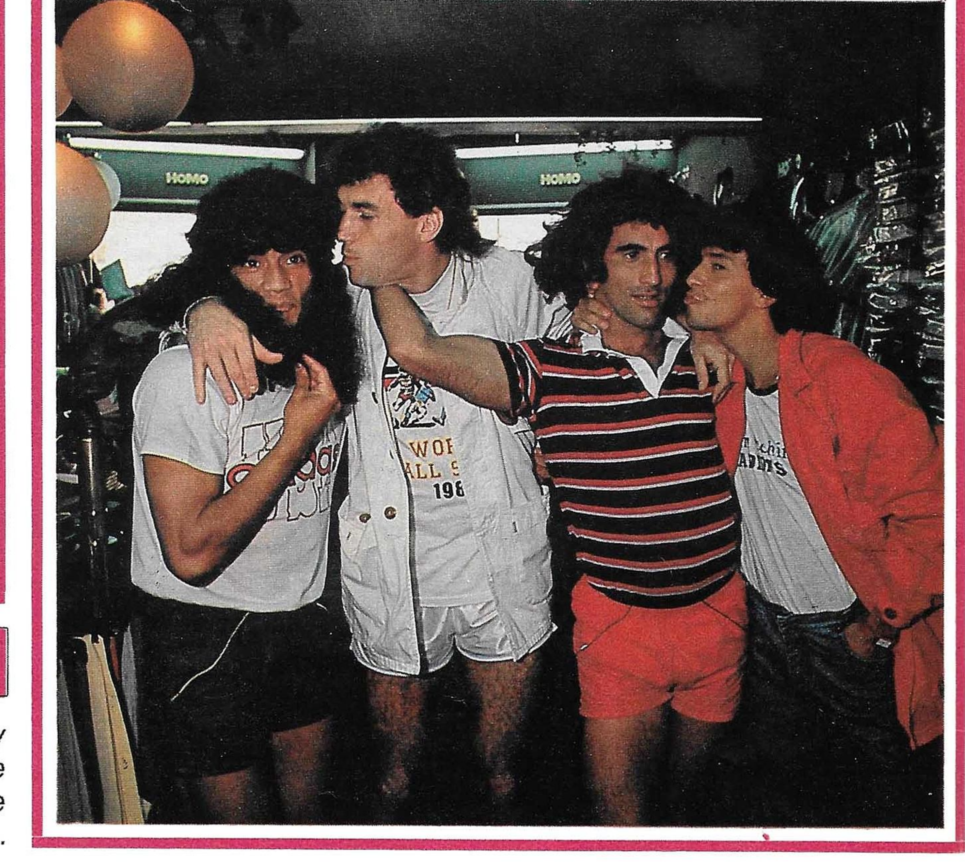
El Rambo argentino

Juan Gilberto Funes, una aparición tan espectacular como la del personaje de Sylvester Stallone. Polenta y agresividad en la cancha, contra todas las defensas.

Bésame, bésame mucho

El Negro Enrique, Pumpido, Alzamendi y Gorosito. Dos "parejas" de turistas argentinos desparramando excentricidad en los comercios de Cali, en Colombia.





Este trío es mundial

No les queda nada por ganar: Ruggeri y Pumpido zamarrean a Enrique en el Parque Japonés. Campeones de Argentina, de América, del mundo y de lo que venga...

La vidriera de River

Siempre se habló de lo que significa para un jugador estar en River. Ahí va la muestra: el uruguayo Gutiérrez en la vidriera, Goycochea y Gorosito lo admiran.

Araña, al champán

Así se festeja, Araña, dándolo todo. Vestuario campeón, en marzo de este año. El chorro de champán para bañar a todos, la primera vuelta de un ciclo increíble.



A los tirones definió el gran duelo



Argentinos Juniors, el rival del año. Y así lo jugaron, como lo muestra la imagen de Enzo Francescoli y José Luis Pavoni en aquel memorable 5-4 por el Campeonato de Primera División, o la de Oscar Ruggeri y Sergio Batista en uno de los tres partidos de la Copa Libertadores y que sirvió a River para ser finalista.


5

LO MEJOR DEL AÑO

Son frases de la banda

• "Llegué a River para salir campeón. Quiero quedar en la historia de esta institución." *(Héctor Rodolfo Veira.)*

• "Nosotros ganamos porque siempre arrancamos con un gol a favor desde los vestuarios. Nuestros delanteros son unas fieras, te atacan en cualquier cancha." *(Américo Rubén Gallego.)*

• "Dicen que los recién nacidos llegan al mundo con el pan bajo el brazo. El mío, el Pipo, llegó con una panadería. Desde que nació me confirmaron como titular y gané todos los torneos que jugué. Claro, ahora tengo que darle de comer a ese negrito." *(Héctor Adolfo Enrique.)*

• "No se olviden: el pase a Alzamendi en Cali, para que luego Alonso hiciera el segundo gol, fue mío, no de Alfaro. Rectifiquen eso. El pase fue mío." *(Alejandro Alfredo Montenegro.)*

• "Con un técnico como el Bambino todo se hace fácil." *(Américo Rubén Gallego.)*

• "A veces, cuando me acuerdo, entro a la cancha con el pie derecho, pero no lo hago siempre." *(Claudio Alberto Morresi.)*

• "Quiero irme de River siendo el número uno." *(Sergio Javier Goycochea.)*

• "Las alegrías que viví este año en River las estuve esperando 10 años. Son las más lindas, las más grandes, las más importantes de mi vida." *(Norberto Osvaldo Alonso.)*

• "Sólo hablo cuando el Bambino me pide una opinión. Si no dice nada, yo no me entrometo, por eso tampoco en el cuerpo técnico tenemos problemas." *(Fernando José Areán.)*

• "Me parece que el masajista Galíndez está tan loco que necesita un service." *(Hugo César Santilli.)*

• "Para jugar en River antes que buen jugador tenés que ser buena persona. Si no es así, la cosa no marcha." *(Oscar Alfredo Ruggeri.)*

• "¡No tenés saco, Gorosito!" *(Raúl Ricardo Alfonsín.)*

• "Ganar el título mundial fue lo más trascendente, pero como en México éramos sólo un grupito de argentinos no se sintió tanto como en el Monumental cuando obtuvimos la Copa Libertadores. Parecía que se abría la tierra, que todo se venía abajo. ¡Cómo deliraba la gente!" *(Nery Alberto Pumpido.)*

• "En River las cosas son claras. No juega el que quiere, sino el que puede. El que anda mejor entra, el que no rinde va al banco. Los jugadores lo saben muy bien y no hay problemas." *(Héctor Rodolfo Veira.)*

• "Después de ganar la Copa Libertadores que le vayan a gritar gallinas a los boquenses que hace rato que no mojan nada." *(Juan Gilberto Funes.)*

• "Futbolísticamente, yo puedo asegurar que antes había mejores equipos. Este River sacó ventajas y después no tuvo problemas para mantenerlas porque los demás fueron parejos." *(Norberto Osvaldo Alonso.)*

• "¿Saben por qué a los de River no les dicen más gallinas? Porque tienen tanta plata que ahora son los dueños del gallinero." *(Jorge Basurto.)*

• "El día que escucho que gritan ¡Dale Roque! me siento extraño. Hasta raro. A mí no me importan las críticas, siempre sigo metiendo y metiendo. Doy todo por River." *(Roque Raúl Alfaro.)*

• "Cuando hablamos de los triunfos y de River no tenemos que olvidarnos de alguien que todavía, aunque esté en París, es uno más del grupo. Sí, hablo del Flaco Francescoli." *(Antonio Alzamendi.)*

• "No tengo problemas con lo que piden por premios. Empeño el Monumental, remato la sede y cobran. ¿No creen que exageran un poco? Vamos a conversar como adultos y esto lo arreglamos rápido." *(Hugo César Santilli.)*

• "El Beto es el espejo para mirarse y saber lo que se debe hacer si uno quiere trascender." *(Enzo Francescoli.)*

• "Yo me aguanto todas las patadas que me tiran, pero cuidado que uno vaya y le peque a un compañero porque ése se las tendrá que ver conmigo. . ." *(Juan Gilberto Funes.)*

• "¿Morresi? Morresi es Mozart." *(Héctor Rodolfo Veira.)*

• "No me dopé. Todo lo que vivo es una injusticia, una gran injusticia." *(Ramón Miguel Centurión.)*

• "Caniggia tiene 500.000 dólares en cada pierna. Ahora depende de él saber sacarle intereses. A veces no basta con entrenarse fuerte, son importantes otras cosas." *(Fernando José Areán.)*

• "Hugo Santilli es Estela Raval. . . ¿Por qué? Porque él canta y nosotros hacemos como Los Cinco Latinos. Nada más que ba, ba, ba o bu, bu, bu. . ." *(Máximo Sabbag, vicepresidente de River.)*

• "Mi cábala es dejarme el pelo largo. Si seguimos ganando campeonatos y copas voy a tener que hacerme trenzas para entrar a la cancha." *(Alejandro Alfredo Montenegro.)*

• "Yo lo dejé solo a Diego en el gol contra Inglaterra. O no se dieron cuenta de que le di la pelota y le dije: 'Tomá, Dieguito, hacelo'. Claro, estaba un poco lejos del arco y debió correr unos metros. Bueno, en el gol de la final contra el América pasó lo mismo. Lo vi a Funes rodeado de tres defensores y le dije: 'Hacelo'. Y el muy caradura lo hizo. Conmigo ellos juegan solos." *(Héctor Adolfo Enrique.)*

• "Muchos dicen que traicionamos la historia de River porque especulamos un poco, pero para ganar las Copas hay que jugar así. Otra no hay. Y te lo demuestro con un hecho real: después de 20 años recién se logró la Libertadores." *(Fernando José Areán.)*

• "Llegar a River fue un milagro en mi vida. Ahora quiero quedarme para siempre. Más allá de los resultados, aquí encontré cariño, comprensión, amistad. Y eso es muy valioso para cualquiera." *(Daniel Adolfo Sperandío.)*

• "Por supuesto que no me gusta haber perdido la titularidad, a nadie le gusta eso, pero poco a poco estoy volviendo al nivel del año pasado. Ahora resta esperar otra vez la oportunidad. Y sé que va a llegar. Me sobra confianza." *(Claudio Alberto Morresi.)*

• "Gabriel Ochoa Uribe es triste, por eso el América es triste. Como nosotros somos alegres les ganamos y nos quedamos con la Copa." *(Juan Gilberto Funes.)*

• "Pensar que cuando llegué a River andaban buscando un tres. Un día vi un entrenamiento y jugaba Montenegro. Los mató a todos. Le dije a Areán: 'Andá a decirle a Santilli que no busque más, ya tenemos el tres'. No me equivoqué. Te mata. Juega con el cuchillo atravesado en la boca, como dice Funes." *(Héctor Rodolfo Veira.)*

• "Alooonso, Alooonso, Alooonso." *(La hinchada de River.)*

• "Soy un verde. Será posible que siempre me pierda las finales. En los últimos tramos me lesiono, pero tendré desquite." *(Jorge Horacio Borelli.)*

• "No nos olvidemos de Amuchástegui, de Karabín, ellos ya no están, pero también fueron importantes para tantos triunfos." *(Américo Rubén Gallego.)*

• "Al periodista que haga reír al utilero Salto le pago un asado." *(Roberto "Cacho" Paladino.)*

• "No puedo hablar de un solo jugador, sería muy injusto. Todos se han matado para llegar a donde llegaron. Este plantel no tiene límite para el trabajo." *(Alfredo Weber.)*

• "Pensar que apenas pasen las fiestas todo esto será historia y habrá que empezar de nuevo. ¡Qué difícil es el fútbol!" *(Jorge Manuel Gordillo.)*

• "Para ganarle a River hay que tener algo más que fútbol. Hay que poner mucho dentro de la cancha." *(Antonio Alzamendi.)*

• "Lo que es el fútbol, jugué los dos partidos finales de la Copa Libertadores e íntimamente no me sentía titular. . . Qué sé yo, a lo mejor ahora sí el puesto es mío." *(Nelson Daniel Gutiérrez.)*

• "Después de cada triunfo me acordé de Labruna y de mis viejos compañeros. Me hubiera gustado festejar con ellos." *(Norberto Osvaldo Alonso.)*

• "Para mí River es un milagro. Tengo 21 años y ya fui dos veces campeón con el equipo. Y lo que es más, llegué a jugar." *(Pedro Antonio Troglio.)*

• "Después de este año ya me puedo ir tranquilo porque mis hijos sabrán cuando me pregunten que su padre ganó todo, pero absolutamente todo en el fútbol." *(Américo Rubén Gallego.)*

• "Dije al llegar: voy a hacer levantar a la tribuna de River, la voy a hacer gritar, emborracharse de delirio. No se olvidarán más de mí y de mi equipo. Creo que lo logramos." *(Héctor Rodolfo Veira.)*

• "¿Por qué me río en la cancha? Porque para mí el fútbol es juego, diversión y eso trato de transmitírselo a las tribunas. Por eso en River ya me quieren tanto. El que venga a trabajar serio no puede jugar." *(Juan Gilberto Funes.)*

• "No reaccioné contra la tribuna de Argentinos el día que pasamos a la final. Fue contra ciertos innombrables que se la agarraron conmigo de envidia. Claro, no pudieron deglutir que fui campeón del Mundo y además seguía ganando con River." *(Nery Alberto Pumpido.)*

• "Después de cada partido ganado tengo más ganas, más hambre, más sed de triunfo que antes." *(Norberto Osvaldo Alonso.)*

• "Soy el jugador 10. ¿Por qué? Entro 10 minutos y siempre le cambio la cara a River y alguno que otro tiro libre meto. ¿O no dicen eso ustedes?" *(Néstor Raúl Gorosito.)*

• "Ya pueden levantar las estatuas. Quedamos en la historia." *(Héctor Rodolfo Veira.)*



Simplemente monumental

La explosión del recibimiento, que no conoce edades, ni sueños, ni broncas, ni llantos. Sólo papeles y sentimiento, sólo gritos y emoción, siempre el "¡Dale River!" inundando el escenario de la gloria. Así se vivió la noche de la final de la Copa Libertadores. Así estará siempre cuando River Plate tenga que jugar en busca de victorias.

Tokio en dos versiones

ANTES	DESPUES

IKEBANA

Che, qué pedazo de tronco el centreforward. . .

Che, qué pedazo de ikebana el nueve. . .

HARAKIRI

¡Matate, animal!

¡Hacete el harakiri, hacete!

PEREZ

El mejor dos que tuvo River fue el Gallego Alfredo Pérez.

El mejor tres que tuvo River fue el Japonés Osvaldo Pérez.





VIAJE

Vieja, preparame las milanesas que hoy jugamos en La Plata.

Perkins, prepáreme la valija que partimos hacia Tokio.

PRECIO

Es una barbaridad, la popu a cuatro australes.

Es una barbaridad, el tour Super Plate a 2.900 dólares.

PENTRELLI

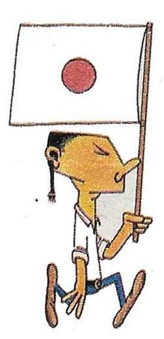
Es como decía Pentrelli: toco y me voy.

Es como decia Pentrelli: Tokio y me voy.

PELE

Sacando a Pelé, son todos japoneses.

Sacando a los rumanos, son todos japoneses.





ANTES	DESPUES

CONTRAATAQUE

Hay que tener cuidado con el Steaua porque te meten un contraataque y adiós.

Guarda, que los contrarios llegan a embocar una y sayonara.

FUNES

Me gusta Funes, porque parece un indio.

Me gusta Funes porque parece un samurai.

TINTORERIA

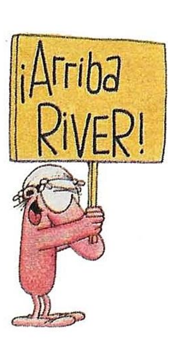
Cuando paso por una casa de deportes, ¡me dan unas ganas de jugar a la pelota!

Cuando paso por una tintorería, ¡me dan unas ganas de ir a la cancha!

RUTA

¿A Vélez Sarsfield? Mire, agarre como para ir a Plaza Italia, toma la Juan B. Justo y le pega derecho, derecho, hasta llegar a un cartel que dice "Supermercado Gigante". Allí dobla la rotonda, y va a chocar con Vélez Sarsfield: una cancha grande, no se puede perder.

Mire, agarra a la izquierda como para cruzar los Andes, toma derecho, derecho, pasa Perú, Ecuador, México, va a llegar a un cartel que dice "California USA", allí dobla para el agua y va a chocar con Japón: una isla grande, no se puede perder.





MODA

River es una tradición, un estilo a salvo de cualquier moda pasajera.

Veila Bambino excelente. Plesidente Santilli, emplesa y fútbol. Livel glan tladición.

ALZAMENDI

El uruguayo Alzamendi está hecho una locomotora.

Alzamendi dispara que parece un Honda, un Toyota, parece.

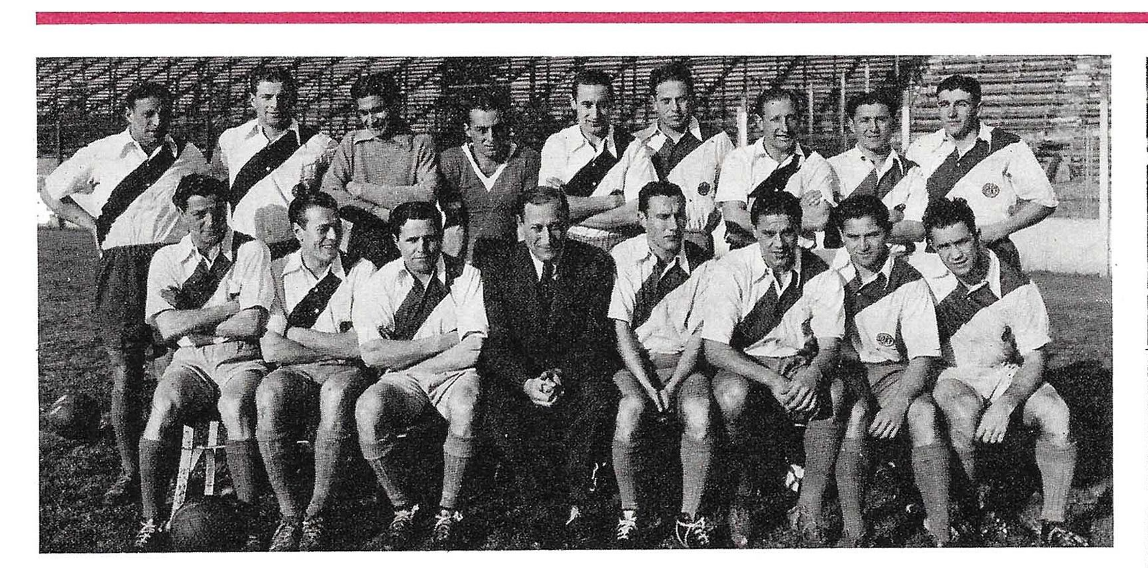
GOL

Papá, ¿por qué a Japón le dicen el imperio del Sol Naciente?

Porque nunca había jugado River, hijo mío: desde ahora será el imperio del Gol Naciente.


Tiene calle.
fate O
El neumático argentino.

Momentos inolvidables de la historia



River fue campeón de 1936 y 1937 con este plantel estelar. Arriba: Esteban Malazzo, Vassini, Arsenio López, Sirni, Rodolfi, Fatecchi, Minella, Wergifker. Abajo: Cesarini, Rongo, Ferreyra, Hirchsl, Vaschetto, Moreno, Pedernera, Peucelle.



River pone en marcha el profesionalismo criollo pagándole diez mil pesos a Sportivo Buenos Aires por el pase de Carlos Peucelle, a quien vemos rodeado de pibes en ese año 1931. Pensar que han pasado 55 años.

El club nació con el siglo, el 25 de mayo de 1901, y el 13 de diciembre de 1908 al batir a Racing logró su ascenso a primera con este equipo que ya usaba los mismos colores.



Hasta 1937 River jugó en su vieja cancha de Avenida Alvear (hoy Libertador) y Tagle. El 25 de mayo de 1938 inauguró su estadio Monumental enfrentando amistosamente a Peñarol de Montevideo. Esta escena corresponde a ese festejo y en ella aparece su astro máximo: José Manuel Moreno.



Había sido campeón de primera en 1920, y en 1932 conquistó su campeonato profesional número uno, el primero de la serie de veinte que hoy ostenta. Así inició esa temporada, arriba: Santamaría, Dañil, Cuello, Poggi, Iribarren, Bonelli. Abajo: Peucelle, Arrillaga, Ferreyra, Lago, Sciarra. Otra época, la misma gloria.

Entre las adquisiciones que efectuó River en 1932 y que le valieron el mote de "Millonarios", la de Bernabé Ferreyra resultó fundamental. La Fiera revolucionó el fútbol argentino de un modo espectacular.



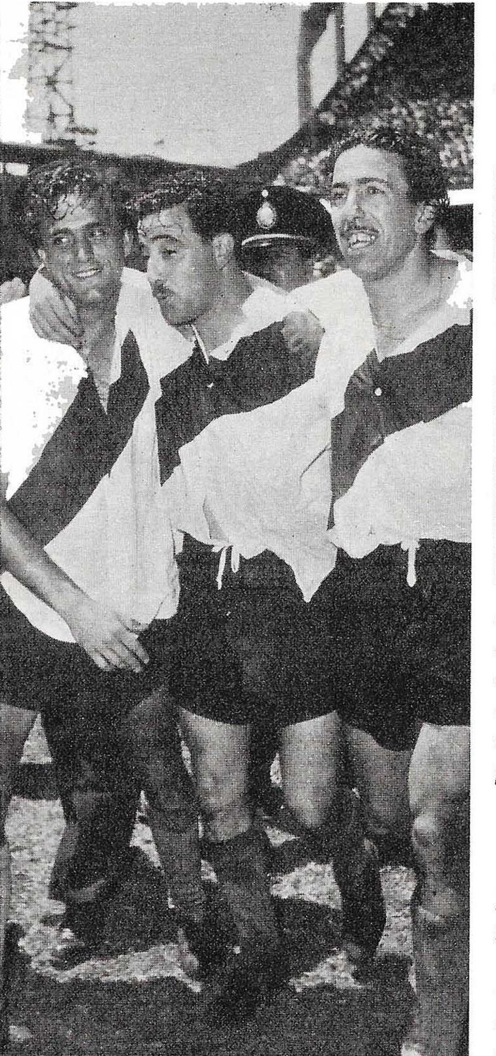
Momentos inolvidables de la historia

La escuela riverplatense alcanzó su cumbre en los años cuarenta con jugadores de notable categoría y un equipo que rondó la perfección: "La Máquina". Fueron los años de Adolfo, Moreno, Di Stéfano y Pipo Rossi.

Una figura inolvidable, que llenó con su calidad 14 años de la historia millonaria, desde 1935 a 1948: José Manuel Moreno. Gambeteador eximio, cabeceador magistral, estratega y conductor, cinco veces campeón con River.

Uno de los conjuntos campeones de esa década inolvidable, el de 1945. Carlos Peucelle ya no jugaba más y era el entrenador. Adolfo Pedernera, genial delantero, surgido como wing izquierdo en 1935, era ahora el centrodelantero retrasado que manejaba los hilos del equipo. Ahí están, con el marco de las tribunas del Monumental totalmente colmadas, arriba: Pacha Yácono, Vaghi, el peruano Soriano, Eduardo Rodríguez, Ramos, Pipo Rossi; abajo: Muñoz, Gallo, Pedernera, Labruna, Loustau.

La vuelta olímpica de 1941 en La Plata, tras derrotar por 3-1 a Estudiantes. Embarrados y felices, aplaudidos por los cuatro costados, vienen el uruguayo Barrios, Yácono, Labruna, Muñoz, Moreno, Cadilla, Rodolfi y el resto de los campeones.



En 1949 se produjo el éxodo a Colombia y River vio emigrar a dos cracks: Pipo Rossi y Di Stéfano. Pero en 1950 despunta la aurora de otra década triunfal con la llegada del uruguayo Wálter Gómez, a quien vemos festejando en la Bombonera junto a Federico Vairo y Angel Labruna.



En 1947 se produjo un cambio revolucionario en la ofensiva riverplatense. Pedernera pasó a Atlanta y ocupó su plaza, en el centro de ataque, su contrafigura futbolística: Alfredo Di Stéfano, La Saeta Rubia, un goleador sensacional. Quedó conformada esta delantera que marcó 90 goles en 30 partidos: Reyes, Moreno, Di Stéfano, Labruna y Loustau.

"La Máquina" en todo su esplendor. Ganó los títulos de 1941 y 1942 con esta formación base, fotografiada la tarde que le ganó 4-0 a Boca dando un soberbio espectáculo. Arriba: Yácono, Vaghi, Ramos, Luis Ferreira, Julio Barrios, Renato Cesarini (DT). Abajo: Muñoz, Moreno, Pedernera, Deambrosi, Labruna. Este cuadro, con Loustau de wing izquierdo, se consagró campeón una rueda más tarde en cancha de Boca.



Momentos inolvidables de la historia

Otra década brillantísima en la historia de la banda sangre. Sobre seis campeonatos disputados de 1952 a 1957, conquistó cinco. Fue un ciclo excepcional, único.



Tercero a un punto de Racing y Banfield, equipos que disputaron la final de 1951, River se adjudicó sucesivamente los campeonatos de 1952 y 1953 iniciando un ciclo espectacular. Esta es una formación base de aquellos años. Arriba: Mantegari, Alfredo Pérez, Carrizo, Sola, Venini, Guastavino y Pepe Minella, el técnico que ganó seis títulos entre 1947 y 1958. Abajo: Vernazza, Prado, Wálter Gómez, Labruna, Loustau.

Esta foto es todo un símbolo. Pertenece a 1964. Amadeo Carrizo persigue la pelota. Detrás de él, Ramos Delgado. Atropellando, con sus 17 años atrevidos, Héctor Rodolfo Veira. Aquel Bambino está hoy en la historia del club.

Angel Amadeo Labruna cubrió cuatro décadas de la historia del club, de 1939 a 1981, primero como futbolista, luego como director técnico. Llevaba a River en el alma, convirtió más goles y ganó más títulos que nadie.



Un momento inolvidable en la vida de River y de Angel Labruna. Al cumplir 25 años como jugador del club, en setiembre de 1957, se vuelve a juntar la delantera de "La Máquina" en un festejo sin paralelo. Atrás, los dos punteros: Juan Carlos Muñoz y Félix Loustau, futbolista completo, polifuncional, adelantado a su época. Adelante, los tres centrales que jugaban de memoria: Adolfo Pedernera, José Manuel Moreno y Angel Amadeo Labruna. Habían jugado juntos por última vez en setiembre de 1946...



Tras el ciclo triunfal culminado en 1957 llegaron 18 años sin campeonatos. En ese lapso contó, sin embargo, con equipos de alta calidad como éste de 1963. Arriba: Sainz, Ramos Delgado, José Varacka, Amadeo Carrizo, Vladislao Cap, Grispo. Abajo: Ermindo Angel Onega, Pando, el notable goleador Luís Artime y los brasileños Delem y Roberto. Ese año también salió segundo, para no perder la costumbre...

Esta vuelta olímpica en el Monumental se convirtió en un festejo rutinario del River de aquellos felices tiempos. Pertenece al campeonato de 1956. Ya había ganado el de 1955 y volvió a repetir en 1957. Angelito Labruna viene encabezando el loto de los vencedores. Detrás del capitán, Roberto Zárate, Enrique Omar Sívori —otro crack surgido de las filas millonarias—, José María Sánchez y Raúl Hernández.

Momentos inolvidables de la historia



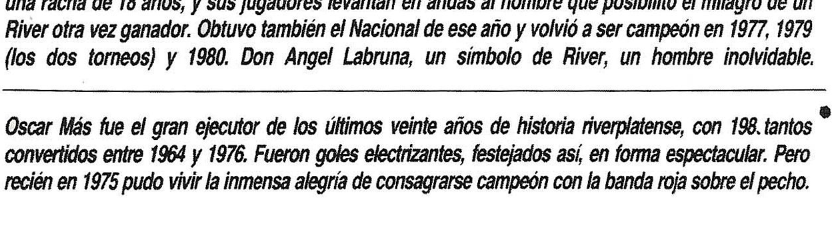


Uno de los últimos logros: el Campeonato Nacional de 1981. Fue bajo la conducción de Alfredo Di Stéfano y con la aparición brillante de Mario Alberto Kempes en los partidos finales. Como en la foto, convirtiendo el gol del triunfo y del campeonato ante Ferro Carril Oeste en Caballito, con un cabezazo que supera la oposición de Carlos Barisio. Otro título.

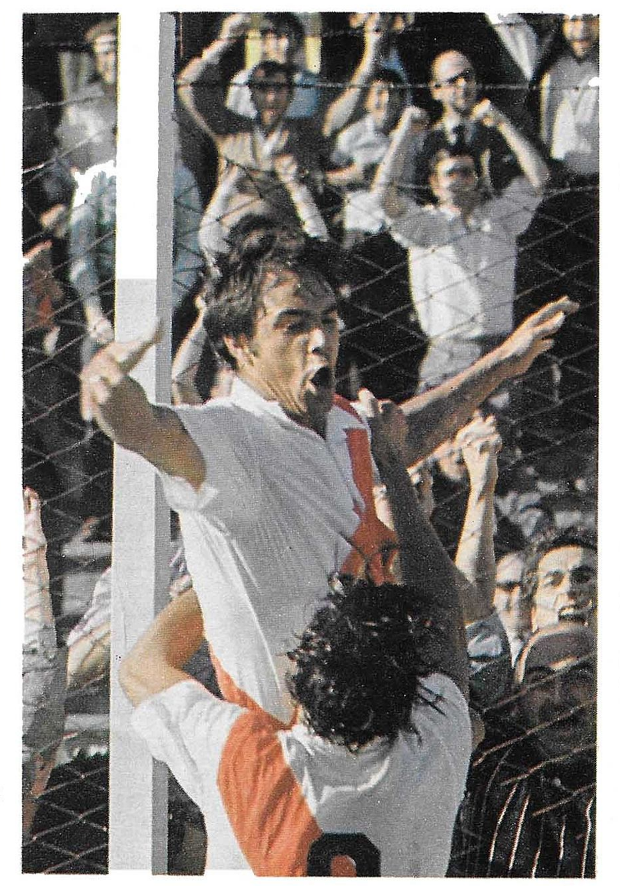
Este fue uno de los hombres que le cambiaron la cara a River en la década del setenta: Daniel Alberto Passarella. Vean con qué fiereza, con qué vigor festeja uno de sus goles en cancha de Ferro. Así jugaba. Así fue siete veces campeón con River y una vez campeón del mundo en 1978.



Con Labruna como técnico, River volvió a ser campeón en 1975. Ganó el Metropolitano, rompiendo una racha de 18 años, y sus jugadores levantan en andas al hombre que posibilitó el milagro de un River otra vez ganador. Obtuvo también el Nacional de ese año y volvió a ser campeón en 1977, 1979 (los dos torneos) y 1980. Don Angel Labruna, un símbolo de River, un hombre inolvidable.



Oscar Más fue el gran ejecutor de los últimos veinte años de historia riverplatense, con 198 tantos convertidos entre 1964 y 1976. Fueron goles electrizantes, festejados así, en forma espectacular. Pero recién en 1975 pudo vivir la inmensa alegría de consagrarse campeón con la banda roja sobre el pecho.



TRADICION Y BUEN GUSTO

Cuando la naturaleza participa en un proceso de elaboración creativa, con la calidad y jerarquía de las materias primas de primera selección, y cuando el talento de los mejores reposteros lo elaboran artesanalmente, el producto tiene el buen nombre que merece. Por estas razones hemos logrado...





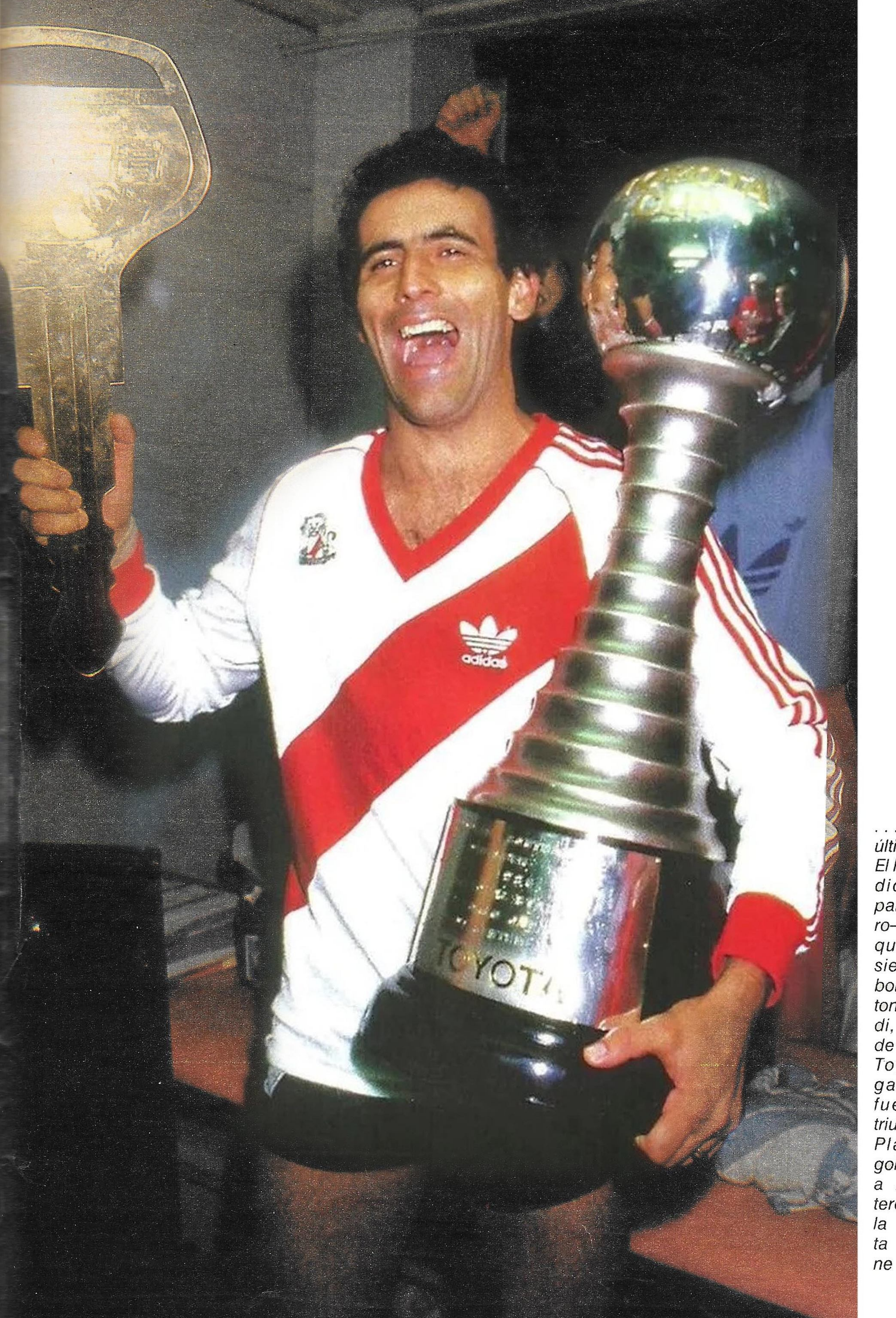
Darío Cirillo y Asociados

Momentos inolvidables de la historia

A comienzos de 1986 River culminó su gran actuación del año anterior con la obtención del Campeonato de Primera División, jugado en gran parte en 1985. En esta conquista brilló en forma deslumbrante otro brillante delantero uruguayo: Enzo Francescoli, quien luego se fue a Francia dejando el recuerdo de su clase, su elegancia y sus goles.



El último ídolo de la tribuna riverplatense: Norberto Osvaldo Alonso. El Beto, alzando entre sus manos anhelantes, esa Copa Libertadores que se le había escapado diez años atrás frente al Cruzeiro. El Beto, el sucesor de línea directa de los grandes cracks de la banda roja: Moreno, Labruna, Walter Gómez, Sívori. Surgió como un elegido la tarde de 1972 en que le marcó a Santoro el maravilloso gol que no había podido concretar Pelé contra Uruguay en el Mundial del '70. Fue un hijo dilecto de Angel Labruna en los mejores años del setenta. Se fue dos veces y volvió otras dos. Llegó a tiempo para cumplir uno de los sueños que le faltaban en su trayectoria singular: la Copa Libertadores de América.



...Y éste fue el último capítulo. El hoy —que así dicho puede parecer efímero—, pero que quedará para siempre. Simbolizado en Antonio Alzamendi, propietario de la llave del Toyota que ganó, él que fue llave del triunfo de River Plate con su gol, para llegar a la Copa Intercontinental y la Copa Toyota que sostiene con euforia.

Números para el recuerdo

EL BOLETIN DE LA LIBERTADORES

Rivales / Jugadores	Boca 1-1	Wanderers 2-0	Peñarol 2-0	Peñarol 3-1	Wanderers 4-2	Boca 1-0	Argentinos 0-0	Barcelona 3-0	Barcelona 4-1	Argentinos 0-2	Argentinos 0-0	América 2-1	América 1-0	Promedio
PUMPIDO	9	6	8	6	5	6	7	6	7	5	8	8	6	**6,69**
GORDILLO	7	6	5	6	7	7	6	6	7	6	6	5	7	**6,23**
BORELLI	5	5	6	6	4	6	5	6	5	5	-	-	-	**5,30**
GUTIERREZ	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	6	6	**6,00**
RUGGERI	5	6	6	6	5	7	5	8	8	7	8	7	6	**6,46**
MONTENEGRO	6	6	6	5	5	7	5	6	7	6	5	5	5	**5,69**
ENRIQUE	6	6	6	7	6	7	6	7	6	6	5	5	5	**6,00**
SARALEGUI	-	-	-	-	-	-	5	6	5	-	-	-	-	**5,33**
GALLEGO	5	5	5	6	8	7	5	-	6	-	-	6	5	**5,80**
SPERANDIO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	5	-	-	**5,50**
ALONSO	5	5	7	6	8	-	6	-	-	-	5	6	5	**5,89**
ALFARO	5	5	6	4	6	5	4	-	-	5	-	6	5	**5,10**
GOROSITO	-	-	-	-	-	-	-	7	6	6	4	-	-	**5,75**
TROGLIO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	5	-	**5,50**
HERNANDEZ	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	**6,00**
MORRESI	4	4	5	-	-	4	-	-	5	5	-	-	-	**4,50**
AMUCHASTEGUI	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	**4,00**
ALZAMENDI	-	7	5	4	6	7	6	8	7	6	8	5	5	**6,16**
CENTURION	-	5	8	6	7	5	5	7	6	4	-	-	-	**5,89**
FUNES	-	-	-	-	-	-	-	-	5	-	6	8	7	**6,50**
GOMEZ	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7	**7,00**

DESDE TOKIO PARA EL MUNDO

RIVER PLATE (Argentina) **1**
Alzamendi (28')
STEAUA (Rumania) **0**

● Partido final de la 7ª Copa Toyota Europea-Sudamericana jugado en el Estadio Nacional de Tokio el domingo 14 de diciembre de 1986. Público: 62.000 espectadores. Recaudación: 600.000 dólares. Juez: José Luis Martínez Bazán (bien), de Uruguay. Líneas: Lee Do Ha, de República de Corea, y Shizao Takado, de Japón.

RIVER PLATE: Pumpido (7); Gordillo (6), Nelson Daniel Gutiérrez (6), Ruggeri (6), Montenegro (5); Héctor Adolfo Enrique (6), Gallego (8), Alfaro (6) (x); Alzamendi (8), Funes (6). Suplentes: Goycochea, Rubén Darío Gómez, Morresi, Gorosito. DT: Héctor Rodolfo Veira.

(x) Reemplazado por Sperandío a los 86'.

STEAUA: Stingaciu (6); Iovan (5), Belodedici (7), Bumbescu (6), Weisenbacher (5); Barbulescu (5) (x), Stoica (5), Balan (6), Balint (7); Lacatus (7), Piturca (5). Suplentes: Iordache, Cireasa, Ivan, Lotariu. DT: Anghel Iordanescu.

(x) Reemplazado por Majearu (5) a los 60'.

HISTORIAL DE LA COPA INTERCONTINENTAL TOYOTA

Año	Campeón	Subcampeón	Resultado	Goleadores	El mejor jugador
1980	**NACIONAL (Uruguay)**	Nottingham Forest (Inglaterra)	1-0	Victorino	Victorino (Nacional)
1981	**FLAMENGO (Brasil)**	Liverpool (Inglaterra)	3-0	Nunes (2), Adilio	Zico (Flamengo)
1982	**PEÑAROL (Uruguay)**	Aston Villa (Inglaterra)	2-0	Jair, Silva	Jair (Peñarol)
1983	**GREMIO (Brasil)**	Hamburgo (Alemania Federal)	2-1(*)	Renato (2), Schröder	Renato (Gremio)
1984	**INDEPENDIENTE (Argentina)**	Liverpool (Inglaterra)	1-0	Percudani	Percudani (Independiente)
1985	**JUVENTUS (Italia)**	Argentinos Juniors (Argentina)	2-2(**)	Platini, Laudrup, Ereros, Castro	Platini (Juventus)
1986	**RIVER PLATE (Argentina)**	Steaua (Rumania)	1-0	Alzamendi	Alzamendi (River)

(*) Se definió en suplementario luego de empatar 1-1 en los 90 minutos.
(**) Se definió por tiros penales, 4-2 a favor de Juventus, tras el empate en el partido y el suplementario.

TODOS LOS JUGADORES, TODOS LOS GOLES

Las presencias

RUGGERI	49	SAPORITI	11
MONTENEGRO	48	VILLAZAN	10
ENRIQUE	47	KARABIN	9
GORDILLO	46	GUTIERREZ	7
GALLEGO	43	FUNES	6
ALFARO	42	SARALEGUI	5
PUMPIDO	41	CRAIYACICH	4
GOROSITO	39	LOPEZ TURITICH	4
MORRESI	39	SPERANDIO	4
AMUCHASTEGUI	36	TROGLIO	4
FRANCESCOLI	32	GARECA	2
BORELLI	28	GOMEZ	2
ALONSO	26	NAVARRO	2
ALZAMENDI	13	PICCOLI	2
CENTURION	12	ACOSTA	1
GOYCOCHEA	11	CANIGGIA	1
RINALDI	11	HERNANDEZ	1
		SPOTORNO	1

Los goleadores

FRANCESCOLI	25	FUNES	2
MORRESI	16	KARABIN	2
AMUCHASTEGUI	10	MONTENEGRO	2
ALONSO	9	VILLAZAN	2
CENTURION	8	GALLEGO	1
ALZAMENDI	7	RUGGERI	1
ENRIQUE	4	FREN (Vélez, en contra)	1
GOROSITO	4	H. QUIÑONEZ (Barcelona, Ecuador) en contra	1
ALFARO	3		

EL CICLO VEIRA

River Plate jugó 101 partidos oficiales bajo la dirección técnica de Héctor Rodolfo Veira, entre el 30 de septiembre de 1984 (día de su debut como técnico, contra Vélez Sarsfield, 0-1, gol de Comas) y el 14 de diciembre de 1986 (final de la Copa Toyota Europea-Sudamericana). En ese lapso, River Plate disputó los siguientes campeonatos: Primera División 1984 (15 partidos), Nacional 1985 (14), Primera División 1985-86 (36), Primera División 1986-87 (22), Copa Libertadores de América 1985 (13) y Copa Toyota Europea-Sudamericana 1986 (1). El detalle es el siguiente:

J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Pts.
101	55	28	18	170	89	138 (68,31%)

Sumando los partidos amistosos, entre ellos los torneos veraniegos de Mar del Plata, el ciclo Veira completa 144 jugados, 81 ganados, 41 empatados, 22 perdidos, con 269 goles a favor y 135 en contra.

1986 A TODO RIVER

CAMPEONATO DE PRIMERA DIVISION

J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Pts.
36	23	10	3	74	26	56

Goleador: ENZO FRANCESCOLI, 25.

COPA LIBERTADORES DE AMERICA

J.	G.	E.	P.	Gf.	Gc.	Pts.
13	9	3	1	23	8	21

Goleador: RAMON MIGUEL CENTURION.7.

COPA TOYOTA EUROPEA-SUDAMERICANA

River Plate 1, Steaua (Rumania) 0.
Goleador: ANTONIO ALZAMENDI.

El álbum japonés

Toda la intimidad del plantel en Tokio. Compras, hotel, familia, acompañantes, personajes, entrenamientos, festejos, viajes, concentración, paseos...



Jorge Gordillo y Pedro Troglio, de compras, indecisos por un radiograbador.

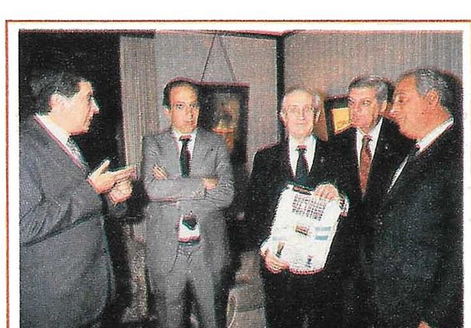


No hace falta aclarar que es el cartel electrónico del Estadio Nacional.

Por el centro de Tokio: Montenegro, Enrique, Gómez, Morresi y Gorosito.



El utilero Ferreto entrega ropa a Gallego en su improvisada utilería.

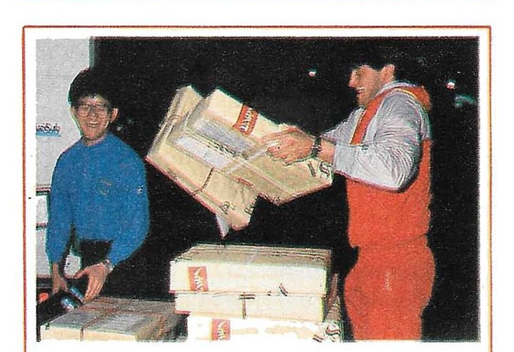


Santilli, Sabbag, Ross, Tortorelli y Deluca, en la casa argentina.

Tres mujeres. Mirta de Weber, Sonia de Veira y María Luisa de Santilli.



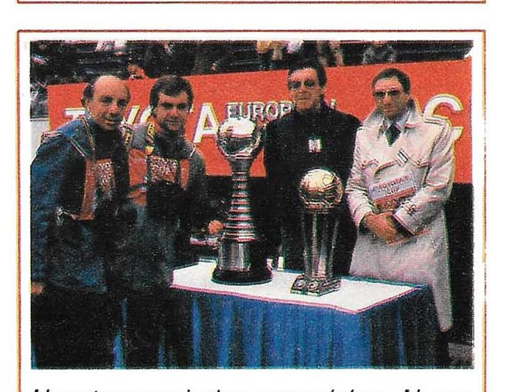
Alzamendi, Pumpido, Gutiérrez y Funes festejan el cumpleaños de Sperandío.



Por un momento, Goycochea fue cadete para ayudar con los paquetes.



Todo a punto de comenzar. River ofrece el saludo para 62.000 espectadores.



Nuestros enviados especiales: Abaca, Alfieri (hijo), Gorín y Cherquis Bialo.



Hinchas de River llegados a Japón, como este grupo de José León Suárez.



El profesor Alfredo Weber con la Copa Toyota, Veira con la Intercontinental.



Así marcó Bumbescu al Beto Alonso, quien mostró su brillo sólo de a ratos.



Encuentro de arqueros. Pumpido con el titular rumano Duckadam, que no jugó.

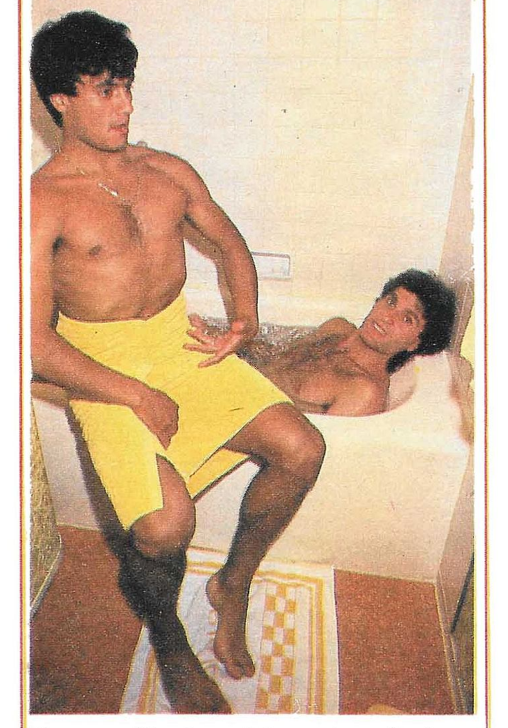


Dos argentinos que actúan en Japón para el ANA: Arbeló y Mindolasio.



Caballerosidad, es la de Alzamendi, Ruggeri, Gordillo y Gutiérrez en la calle.

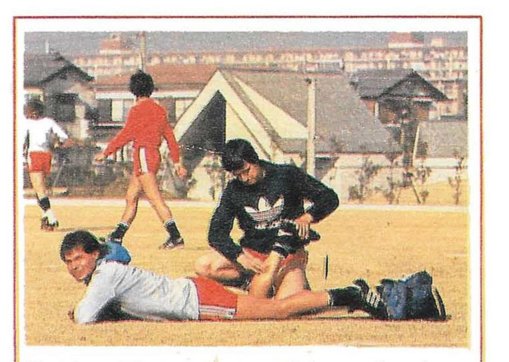
¿Puede usted adivinar qué dice en el cartel que sostiene esta joven japonesa?



No es Charles Atlas sino Enrique quien saca pecho. Ruggeri disfruta.



El Tolo Gallego, rodeado de este folclórico grupo de damas orientales.



El kinesiólogo Jorge Arias atiende a Ramón Centurión en un entrenamiento.

El álbum japonés


Gallego está recibiendo la Copa Intercontinental, Funes espera la Toyota.

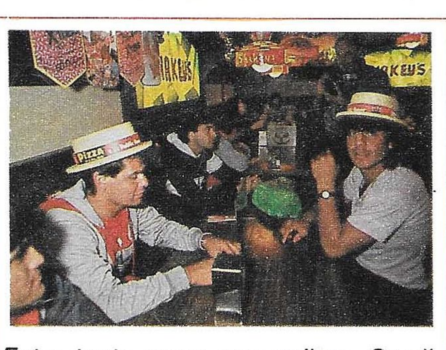

El Bambino Veira —junto a él, Weber— y la charla técnica durante un entrenamiento.

Roque Alfaro "conversa" con este maniquí. Está buscando un buen quimono.

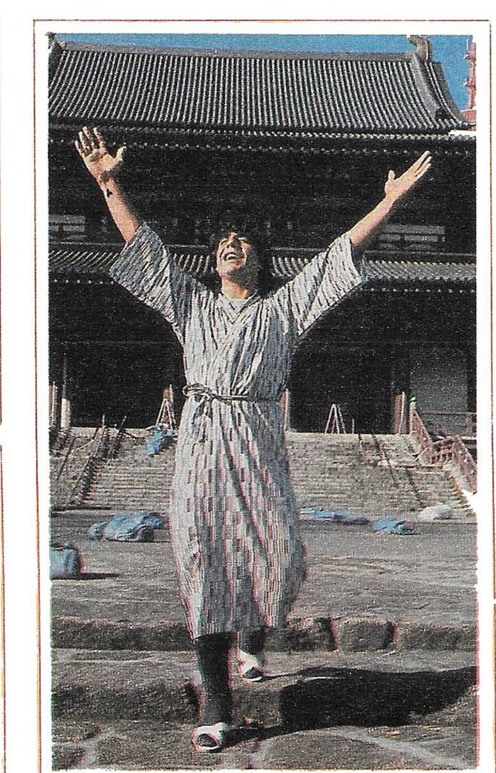

Despertar con mate y charla entre Enrique y Sperandío en el hotel Prince.

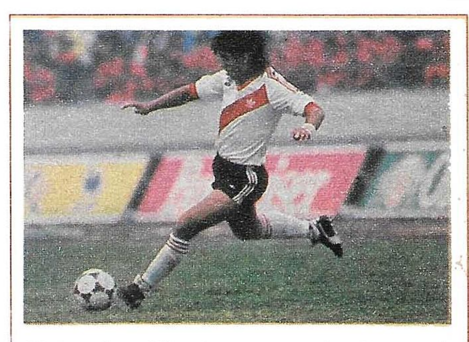


En Japón también hay subte. Están por tomarlo Ruggeri y el Tolo Gallego.

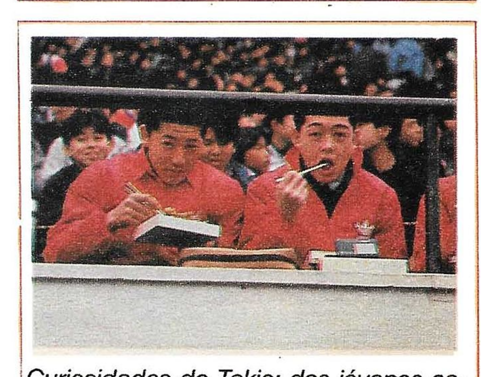


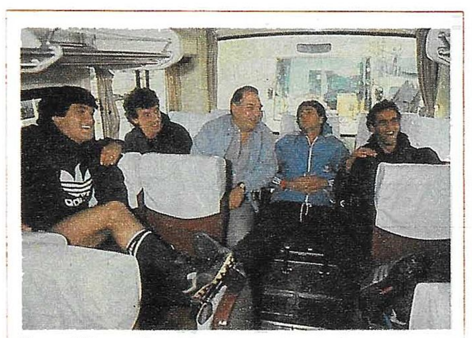
Entre tanto arroz con palitos, Gordillo, Alonso y Funes optaron por pizza.

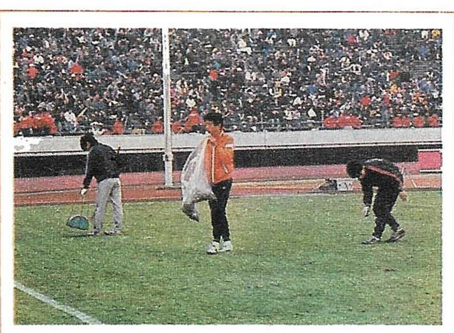

El inagotable histrionismo de Funes y una típica pagoda nipona como fondo.

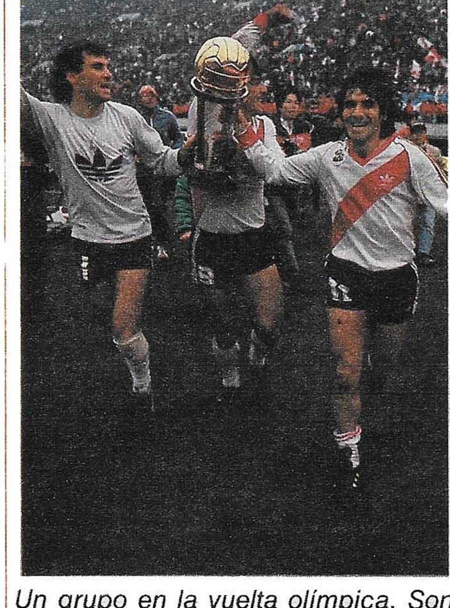

Alejandro Montenegro, de los más humildes del grupo, en pleno partido.

Capitanes y jueces: Stoica, Takada, Martínez Bazán, Do Ha y Gallego.


Curiosidades de Tokio: dos jóvenes comiendo tradicionalmente con palitos.


Gordillo, Gutiérrez, el doctor Paladino, Alonso y Alzamendi en el micro.


Faltan dos horas para la final. Increíblemente los japoneses limpian el césped.


Un grupo en la vuelta olímpica. Son Pumpido, Funes y Alfaro, festejando.

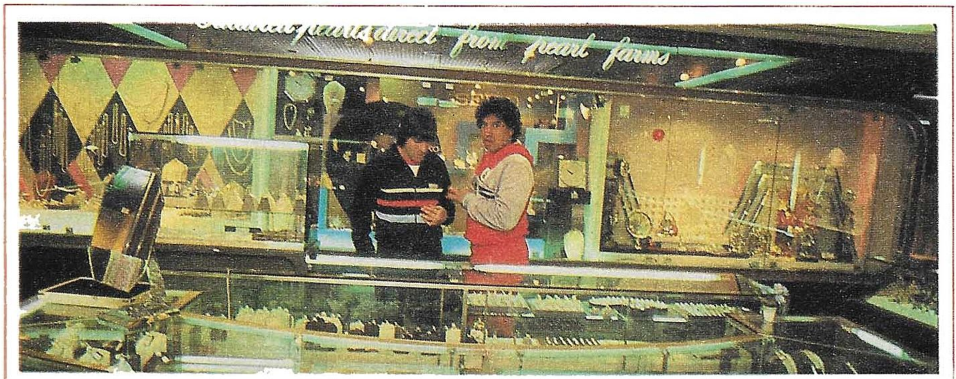

Parecen chicos, pero es parte del plantel divirtiéndose en una tienda típica.

Pumpido, Santilli, Ruggeri y Veira en la conferencia de prensa previa.


El humor permanente de este equipo, en Pumpido, Gutiérrez y Alzamendi.


La familia Alzamendi, la única que viajó en pleno a Japón para la final.


La auténtica hinchada argentina. También se sumó una bandera uruguaya.



Los ojos de Alfaro y Gallego se deslumbran con la cantidad de joyas.


Es el final, el llanto del Bambino abrazado a Ernesto Cherquis Bialo.

Para los ojos del mundo



PERMISO, SOY EL BETO

La pelota parece nacer de su eterno pecho blanco con banda de sangre. Está detenida ahí, pero la mágica zurda va a su encuentro para iniciar la caricia y provocar el fenómeno de la creación. El talento de Osvaldo Alonso pasa al capitán Barbulescu mientras Balant sólo mira. River Plate tuvo en el Beto el estandarte distintivo de calidad.

Para los ojos del mundo



EL SOMBRERITO

Patoruzú Alzamendi las busca todas. Siempre llega primero y hasta se da algunos lujos, como este sombrero al rumano Belodedici. Fue decisivo.

ENRIQUE PISA FUERTE

La postura dominante del volante derecho, pelota al pie, actitud ofensiva. Atrás quedó Stoica.





UN ABRAZO AL GRAN CAPITAN

Prendidos a Américo Gallego están Roque Alfaro y el protesorero Mario Israel. El Tolo fue patrón y figura, síntesis de esfuerzo y profesionalidad.



ESTOS SI QUE GANARON TODO

¡Qué más pedir! En un año para el recuerdo, Ruggeri, Pumpido y Enrique siempre alzaron alguna Copa. Aquí con la Toyota y la Intercontinental.

LOS HOMBRES DE LA ULTIMA HAZAÑA

La formación antes del partido en el Estadio Nacional de Tokio. Arriba: Gordillo, Gallego, Gutiérrez, Pumpido, Ruggeri, Montenegro. Abajo: Alzamendi, Enrique, Funes, Alonso, Alfaro.

APLAUDAN, APLAUDAN, NO DEJEN. . .

. . .de aplaudir, los goles de Antonio Alzamendi. . . Los triunfos, las Copas. Todo llegó. Y así se festeja en el micro de regreso al hotel. El presidente Santilli, Máximo Sabbag, Funes. River, en pleno, canta su momento.

Para los ojos del mundo



GANAR LA PELOTA Y DESPUES MORIR

Cuando la pierna no alcanza hay que buscar otros recursos. Alonso y Alfaro cerraron los ojos, fueron fuerte abajo y por las dudas estiraron sus manos. Iovan está en inferioridad. River jugó con todo y así ganó.



UN MINUTO MAS Y LLEGARA LA GLORIA

El Bambino, desesperado, muestra su reloj al árbitro. Se encuentra en el borde de la cancha y no aguanta más. El final de Martínez Bazán está próximo y la explosión será dueña y protagonista de un festejo alocado. ¡River campeón mundial!



QUEREMOS LA CABEZA DEL BUFALO

Juan Gilberto Funes llegó a Tokio como el gran verdugo. Y los rumanos tomaron sus precauciones. Le pegaron bastante, aguantó la amenaza del arquero Stingaciu, puso cara de sufrimiento y después siguió con todo.

Para los ojos del mundo

UN ETERNO GANADOR
Nunca duda de nada. Siempre optimista y confiado. Permanente ganador aunque las cosas no vengan bien. Oscar Ruggeri.



RIVER Y JAPON, UN SOLO CORAZON
Las banderas de River y Argentina en manos japonesas. La popularidad del equipo volcó el publico a su favor.

UN GRITO NACIDO EN ORIENTE
¡River Plate Campeón! Canto alegre, voz vital y acostumbrada en cualquier vestuario. Esta vez se escuchó en Tokio, esta vez cantan Pumpido, Enrique, el vicepresidente Osvaldo Di Carlo. Detrás, con la Copa, Morresi, Gorosito y Gómez. Siempre el festejo...

UNA PAREJA EN LAS ALTURAS
Oscar Ruggeri salta adelante, Nelson Daniel Gutiérrez lo apoya y despeja de cabeza frente a la carga de un rumano. Los dos centrales se afirmaron en el fondo y fueron columna de una defensa organizada, prolija, fuerte y sin dudas. De lo mejor del equipo.



El Beto Alonso y la pelota, entre ellos no hay secretos. Barbulescu e Iovan lo miran.

El ídolo, el símbolo de un River que logró todos los títulos en este inolvidable 1986. Beto y su gran alegría.

Alonso, una bandera

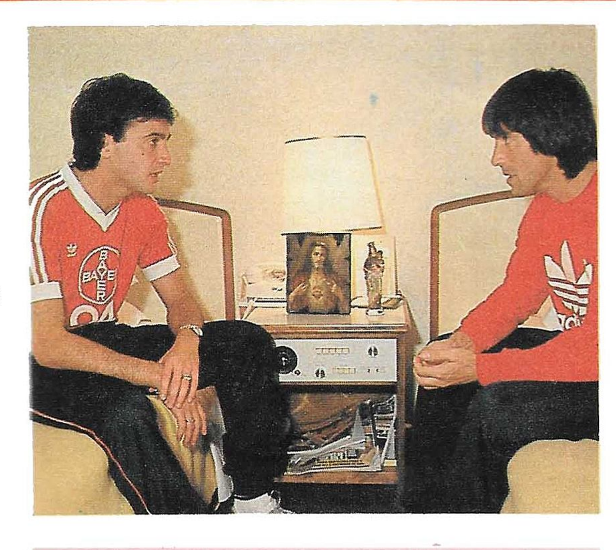
Alonso, una bandera

La mirada en el fondo del pocillo de café, como si estuviera espiando el futuro. La pregunta apuntaba a eso. El Beto pensó en silencio, después dijo a media voz, con su estilo. . .
—No sé, me tomás de sorpresa. . .
—En alguna nota, hace un par de meses, dijiste un deseo, cómo te gustaría que te recordaran en el futuro: "Ese que va ahí es el Beto Alonso; ese ganó todo". *Bueno Beto, ya tenés el título que te faltaba.* Mediodía de Tokio, cafetería del hotel Tokio Prince, la camarera japonesa ofrece llenar las tazas de café por segunda vez. La pregunta en cuestión, aquella que lo sorprendió pasaba por estas palabras.
—Beto, ¿y si te retirás ahora, en la cumbre?
—No, porque quiero seguir, tengo ganas, que es lo fundamental. Lo mío no es capricho, ando muy bien de arriba, tuve un año bárbaro, casi sin lesiones. Yo entiendo tu pregunta, pero voy a seguir, todavía hay Beto para rato.
—¿Jugaste lesionado con el Steaua?
—No estaba diez puntos, vos viste los entrenamientos, no pateaba con la pierna izquierda, tenía miedo que el aductor me dejara afuera de la final. Pero con la ayuda de Cacho (*el doctor Paladino*) pude entrar a la cancha en condiciones decentes para un compromiso de gran nivel.
—¿Ustedes vieron algún casete del Steaua?
—No, los miró el Bambino, después nos contó. El sistema de River es así, los jugadores pensamos en nuestras virtudes, las desarrollamos, buscamos cosas nuevas para sorprender a los rivales. Y si tenemos defectos tratamos de pulirlos. Siempre pensamos en River, el rival es una cosa secundaria, queda para la charla técnica antes del partido.
—¿Qué te pareció el Steaua?
—La verdad, vi equipos europeos mucho mejores, pero por algo llegaron, ¿no? Ganar la Copa de Europa no debe ser fácil. En algunos momentos nos desconcertaron en la mitad de la cancha, cambiaban de frente muy rápido, pero se quedaban a la hora de ir a definir, en eso River marcó la diferencia.
—Muchas situaciones, ustedes tampoco crearon.
—Hicimos un gol y después está esa del segundo tiempo, el centro de Alzamendi que empalma Alfaro y que le pega al arquero de pura casualidad. Es una lástima porque ese gol nos daba un final más tranquilo, por ahí con algo de fiesta, un poco de toque nunca viene mal, ¿no?

Cómo llegó River a este partido?
—Fue creciendo, empezamos a enchufarnos a medida que pasaban los días. El primer gran objetivo era la Copa Libertadores. Se ganó y todo el mundo perdió concentración. Es lógico, todos los días un agasajo, había que decirle no a cuatro para poder cumplir con uno. Hasta que se dio la voz de alerta.
—¿Quién pega el grito de alerta?
—Aquí hablan los técnicos, pero también charlamos entre nosotros. . .
—En uno de los entrenamientos, aquí en Tokio, vi que ustedes pidieron una reunión a solas, sin Veira y sin Weber. Y de lejos se escuchaba tu voz, la del Cabezón Ruggeri, la del Tolo Gallego. . .
—Esas son cosas internas del plantel, no se pueden revelar. . .
—Yo no te pido detalles, sino un concepto generalizado.
—Creo que todos los planteles se manejan igual, los más grandes tienen una tarea de conducción. Me acuerdo de los muchachos que llegaron al club antes de la gran campaña del '75. Hablo de un Perfumo, de un Perico Raimondo. Traían su experiencia, todo lo que habían vivido en otros lugares y nosotros los escuchábamos. Fue positivo. De ahí saqué la experiencia de que siempre hay que mezclar juventud y experiencia. En esa época los pibes éramos J. J. López, Merlo y yo. Ahora están Gorosito, Troglio, Gordillo, Montenegro, todos pibes bien ubicados.
—¿Y a vos te gusta conducir?
—Si la pregunta pasa por ser técnico en el futuro te contesto que no, por lo menos en este momento. Lo que me gusta es ayudar a los más jóvenes de un plantel, y si es posible protegerlos. Hay muchas cuestiones extrafutbolísticas que hacen a la vida de un profesional: el trato con la gente, con el periodismo, con esos amigos que se aparecen en las buenas. . .
—¿Te vas de vacaciones?
—Creo que no, me voy a quedar en casa con mi familia. Este año viajé mucho, estuve demasiado tiempo concentrado. Quiero pasar una temporada con mi esposa y mis hijos, bien tranquila. Además vamos a organizar una reunión con los muchachos, el grupo tiene que despedir el año a lo grande.
—¿Qué es el grupo en River?
—Para mí lo fundamental, respetando las tareas de los técnicos y los dirigentes. Nada de esto hubiera sido posible sin este plantel, sin la unidad de todos, sin excepciones. Porque en River no hay lugar para cosas raras.
—Aquí en Tokio se habló de un enfrentamiento con el presidente Santilli. ¿Se solucionó de verdad o hubo un remiendo de apuro?
—Ese tema no quisiera tocarlo.
—Es una evasión.
—Dejalo así.

Un día en Tokio, el último antes de emprender el regreso con escala en Los Angeles. Los jugadores salen de compras. Pasa Funes con la sonrisa siempre pegada en el rostro.
—¿Te gusta como jugador?
—¿Este? Este es el mejor jugador argentino de 1987, lo digo con total seguridad, con noventa y nueve por ciento de seguridad.
—Dejás un punto de duda. . .
—No por él, sino por las lesiones, es de físico muy grande. Para mí tiene las condiciones de los grandes delanteros: define con las dos piernas, cabecea, devuelve paredes. Buscá otro igual, puede ser un monstruo del fútbol y si tiene suerte con las lesiones a lo sumo en seis meses.

—*¿Quiénes fueron los jugadores fundamentales en este proceso?*
—River es parejo, cada uno cumple su función, por ahí nombro a dos o tres y sin querer me olvido de alguien. Los méritos son para todos.
—*¿Y vos, cómo te viste?*
—Ya lo dije antes, para mí fue un gran año porque prácticamente no tuve lesiones, jugué siempre. . .
—*¿Y tus mejores partidos?*
—Esa pregunta nunca la pude contestar, ni cuando tenía diez años menos. Yo siempre digo que el gran partido de mi vida es aquel contra San Lorenzo, en 1975, creo que ahí empecé a ser ídolo. Por eso lo recuerdo bien. Después no tengo un partido por encima de otro. Me analizo por temporadas. Este año lo pongo entre los mejores porque se ganaron muchas cosas, y además no tuve lesiones, que es la mejor suerte que puede tener un jugador de fútbol.





Tres secuencias de Norberto Osvaldo Alonso en Japón. La charla intima con su compañero de habitación Roque Alfaro, de compras en una casa de artículos de audio y en la ducha, después de la consagración. Igual que River, Beto quedó a mano con la historia.

Lo estoy viendo con sus compañeros en el momento de la coronación. En el rostro el dolor de la lesión, las huellas del esfuerzo. Después el encuentro en el vestuario, estaba acostado en una camilla: Arias lo masajeaba. La imagen vuelve a este mediodía en la cafetería del hotel.
—*Beto, ¿cómo es el momento triunfal? ¿En quién pensabas?*
—Siempre está primero la familia, y más cuando uno está muy lejos, cuando sabe que a la salida del vestuario no estará el beso de los pibes. Pensé en ellos, en mi mujer, en mis padres, mis hermanos y les dediqué el triunfo a todos. Después me pasó por la cabeza Mostaza Merlo, que debe estar muy feliz, y tuve un recuerdo para Angelito Labruna, a quien nunca olvido porque para mí fue algo más que un técnico. Se piensa en muchas cosas, por ejemplo en el Flaco Francescoli, que estaba muy metido en el grupo.
—*¿Este es el triunfo más importante de tu vida?*
—Pondría a los dos en el mismo paquete: la Copa Libertadores y este título mundial. Fue un año

El Gráfico

Director
Ernesto Cherquis Bialo
Subdirector
Aldo Proietto
Jefes de Redacción
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O. R. O.)
y Luis A. Hernández
Secretario de Redacción
José Luis Barrio
Prosecretario de Redacción
Natalio Gorin
Redactores Jefes
Carlos Irusta y Orlando Ríos
Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal)
y Jorge Barraza
Redactores
César Litvak, Daniel Arcucci
y Hugo Suerte
Colaboradores
Carlos Basurto, Eduardo Donadío, Nicanor González del Solar, Adrián Maladesky, Nilo Neder, Ernesto Patrono y Enrique Romero.
Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva. **Italia:** Bruno Passarelli. **España:** Esteban Peicovich. **Francia:** Danielle Raymond y Osvaldo Ciézar. **Inglaterra:** José Miguel Zambrano. **México:** Jorge Ventura.

EL ÚNICO MEDIO REVISTAS CON ALCANCE NACIONAL

Director de Arte
José Félix Pastorelli
Jefes de Arte
Daniel A. Amoreo y Eduardo Dal Poggetto
Diagramador
Carlos Incarnato

Departamento de Fotografía
Director: Eduardo Forte
Jefe: Aldo Abaca
Subjefe: Carlos Goldin
Producciones Especiales
Ricardo Alfieri (h), Eduardo Giménez, Gerardo Horovitz, Héctor Maffuche, Norberto Mosteirin, Guillermo Rondini, Jorge Salto, Humberto Speranza y Alfredo Willimburgh.
Reporteros Especiales
Marcelo Figueras, Oscar Mosteirin y Gerardo Prego
Reporteros
Claudio Divella, Julio Giustozzi, Ignacio Gurruchaga, Fabián Mauri, Mario Manusía, Luis A. Pozzi y José Tantessio

Departamento de Producción de Publicidad
Gerente
Raúl N. Sgaramella
Jefe de Publicidad: Oscar A. Repetto
Promotor: Marcelo Schaer

Administrador General
Carlos Alfredo Aller Atucha
Director Administrativo
Raúl L. A. Gay

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Consejo Editorial
Jorge de Luján Gutiérrez
Ernesto Cherquis Bialo

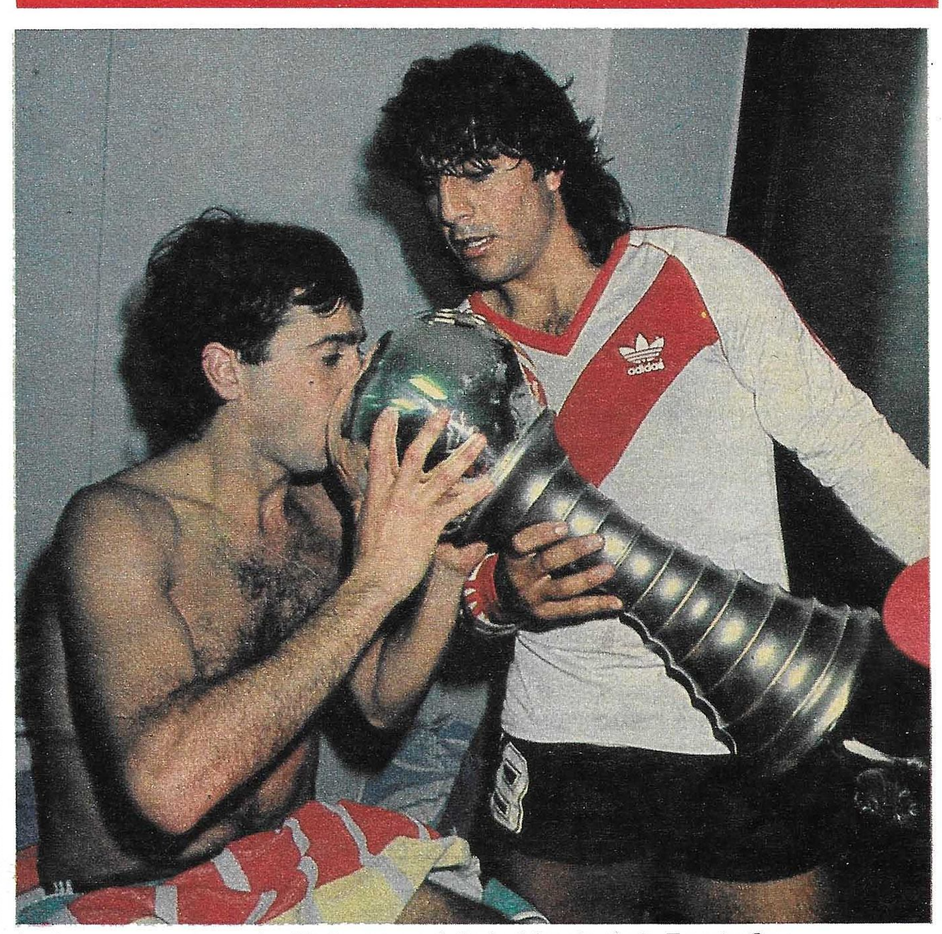


EL GRAFICO. Fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 33-4591/99. Precio de este ejemplar en todo el país: ₳ 3,50. **SUSCRIPCIONES DE LA EDICION SEMANAL:** En el exterior con franqueo vía aérea certificado, países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay): 1 año (52 números) u$s 230.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u$s 265.- Europa: u$s 285.- Asia, Africa y Oceanía: u$s 310.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 34.472. Impresa en Escobar exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad y Somos. Director General: Carlos Vigil. Adherida a la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP. Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

EDICION ESPECIAL
Nº 50
DICIEMBRE DE 1986



Alonso, una bandera



La hazaña consumada. El descanso feliz bebiendo de la Toyota Cup.

sensacional.

—¿Como aquel de 1975?

—Para mí, mucho más. Aquello fue muy lindo también pero yo era un pibe, a lo mejor no le daba la trascendencia que el título tenía.

—Me gustaría dejar dos temas para el final. Uno es River. . .

—River es todo, es la camiseta que quise siempre, es el club que me recibió cuando tenía once años, mirá si pasaron cosas. Soy un agradecido del fútbol, me dio todo, y casi todo, el noventa y nueve por ciento, como decía antes, pasó en River. En estos momentos me siento parte de un grupo que le ha dado grandes éxitos a la institución, y yo, personalmente, siento que le devolví a River la gran oportunidad que me dio en la vida.

—El otro tema sos vos, el Beto Alonso.

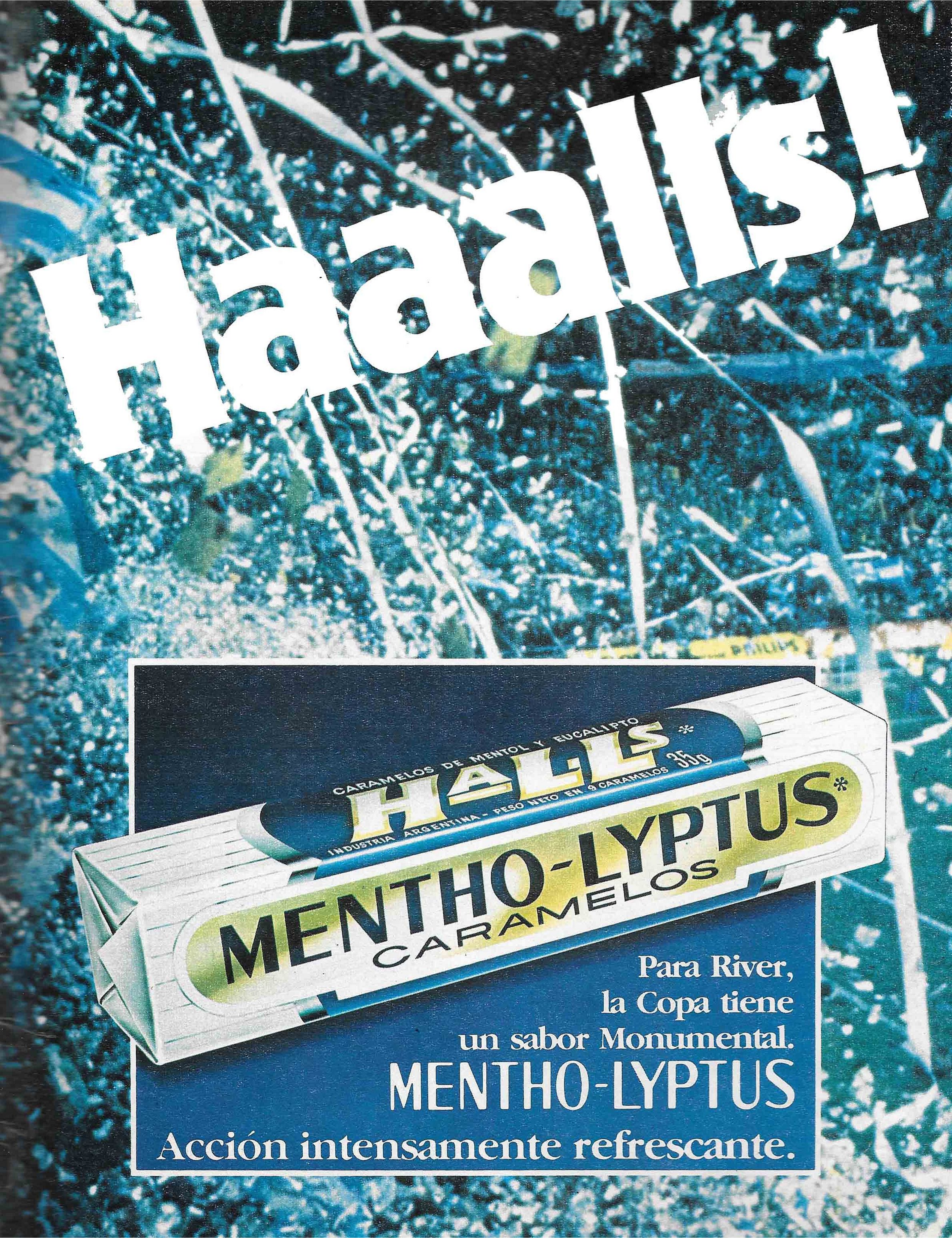
—Es el más difícil, siempre me cuesta hablar de mí. Seguramente crecí, los años me fueron dando madurez, ahora choco menos. Cuando aparecí en primera era muy frontal, lo que no me gustaba lo decía enseguida, en voz alta, a veces sin meditarlo demasiado. Eso me costó muchos disgustos. No digo que cambié mucho, el mal bicho conmigo no va, no acepto al que se acerca por interés, pero digo las cosas en el momento justo. Aprendí a ganar un tiempo, como hacen los goleadores cuando quedan mano a mano con el arquero, si definís de primera la puede atajar.

Sonrió, le dio gracia la comparación.

—En serio, me peleé muchas veces por no medir el tiempo, pero sigo siendo el tipo de siempre, con algunas mañas de viejo. . .

La pierna le dolía, pero se lo veía feliz, bromeando con su estilo, a media voz. Estaba gozando el título: campeón mundial.

Beto. . . Beto Alonso. Una bandera de River, una gran bandera. . .


Haaalls!
CARAMELOS DE MENTOL Y EUCALIPTO
HALLS*
35g
INDUSTRIA ARGENTINA - PESO NETO EN 9 CARAMELOS
MENTHO-LYPTUS*
CARAMELOS
Para River,
la Copa tiene
un sabor Monumental.
MENTHO-LYPTUS
Acción intensamente refrescante.

Campeones de verdad..!

VERITAS
DESODORANTE
POLVO
PROTECTOR DE LA PIEL
PARA TODO EL CUERPO
250g



Elaborado por
LA FARMACO ARGENTINA I. y C.S.A.
DIVISION COSMETICA

GARCIA BRION